4. PIEDRA DE TOQUE, MANZANA DE LA DISCORDIA

San Juan: terremoto y fragmentación

> *Casi como en el primer día de la creación…*
> Le Pera, textos preparatorios para informe 29 noviembre 1944
>
> *Como la piedra de toque que servía a los antiguos para probar el oro y la plata, lo que se haga al reconstruir San Juan servirá para demostrar si el concepto que tenemos de Planeamiento es válido o no, para bien o para mal de nuestro futuro desarrollo como nación ordenada.*
> José Pastor 1945
>
> *A través de San Juan se vio la imposibilidad de aplicar planes reguladores en una ciudad argentina*
> Entrevista a Jorge Vivanco, 1963.

El 15 de enero de 1944 a las 20:48 horas, un terremoto que alcanzó una intensidad máxima de 7,8º en la escala Richter, devastó en veinticinco segundos la ciudad de San Juan, de 80.000 habitantes y centro de un área bajo riego de gran desarrollo vitivinícola.[1] Sus saldos fueron casi diez mil muertos, miles de heridos y el 95% de las construcciones urbanas destruidas o severamente dañadas.

La reacción fue inmediata. Al mediodía siguiente, el entonces Secretario de Trabajo y Previsión hizo un primer llamado a la solidaridad nacional a través de la red de radiodifusión.[2] También se movilizaron algunos arquitectos ansiosos de colaborar en las tareas de reconstrucción, que vieron en ésta una oportunidad única para hacer realidad las promesas del Urbanismo.

El presidente de la Nación, general Pedro Pablo Ramírez, viajó inmediatamente a la zona de desastre y dejó constituida una comisión integrada por ingenieros del Ministerio de Obras Públicas para "*estudiar el lugar y la forma como habrá de levantarse la nueva ciudad dentro de un criterio de urbanismo moderno*".[3] El 22 de enero, la intervención federal constituyó una

---

1 El terremoto afectó a todo el valle del Tulúm, incluyendo poblaciones de los departamentos vecinos a la capital.

2 Sobre las primeras instancias y las distintas fases de las tareas de reconstrucción ver Jorge F. Liernur "El grupo Austral y el terremoto de San Juan. El descubrimiento de los planes regionales" de Liernur, Pschepiurca, **La red austral. Obras y proyectos de Le Corbusier y sus discípulos en Argentina**, GSD-Harvard Prestel, en prensa, reproducido en **Modernización y arquitectura en América Latina. Cuatro episodios**, Santa Fe, FADyU, UNL, 2002. También Dora Roitman de Schabelman, **San Juan: la ciudad y el oasis**, San Juan, EFU, 1995.

3 J. F. Liernur. **La red austral** op. cit.

Comisión Provincial de Estudio para la Reconstrucción que integraron tres arquitectos -Hilario Zalba Eduardo Sacriste, y Horacio Caminos- un ingeniero especialista en estructuras de hormigón armado, y un experto en procedimientos constructivos.[4] Su objetivo era coordinar todos los trabajos y "*establecer ya el futuro gran desarrollo de la ciudad capital*" en base al "*conocimiento de los factores de riqueza natural de la provincia*" y "*los problemas de vialidad, accesos ferroviarios, fuentes de energía, etc.".*[5]

Mientras tanto, Perón había convocado al arquitecto Carlos Muzio, proyectista del barrio Concepción de la Dirección de Vivienda de Buenos Aires.[6] Con la asesoría de Fermín Bereterbide, produjo el 21 de enero un primer informe sugiriendo las ventajas del traslado de la ciudad capital a las inmediaciones del actual emplazamiento para no repetir los errores derivados del anticuado damero. Pocos días después ambos pasaron a formar parte -junto con Ernesto Vautier y Jorge Lima- de la División de Urbanismo y Proyectos de la Dirección de la Reconstrucción de San Juan dependiente del Ministerio de Obras Públicas, desde donde siguieron sosteniendo la conveniencia de un nuevo emplazamiento que permitiera un replanteo drástico de la traza viaria, y del uso y régimen de la tierra " *en base a los criterios más avanzados de la técnica urbanística moderna*".

La oposición de la prensa local, especialmente de *La Tribuna*, fue inmediata, proponiendo seguir los lineamientos del plan realizado apenas dos años antes por Ángel Guido y Benito Carrasco por encargo del gobierno provincial. Hasta se llegó a conformar una Comisión Sanjuanina Pro-Restauración Provincial con representantes de los principales propietarios, para reclamar la reconstrucción en el mismo lugar, si bien "*de acuerdo a las reglas que aconseje la previsión y el urbanismo*".[7]

---

4 También participa brevemente Antonio Bonet, todos miembros de OVRA Organización de la Vivienda Integral en la República Argentina de cuyos estudios solo se publicaron las fotos de una maqueta del conjunto proyectado para los terrenos de Casa Amarilla, sugerido como *ville radieuse* para pobres en el PDBA. Ver. Fernando Álvarez "Antonio Bonet desde sus ciudades" en **Bonet**, Barcelona, Ministerio de Fomento y Colegio de Arquitectos de Cataluña, s/f. (24-45)

5 "Informe de la Comisión Provincial de Estudios", **Nuestra Arquitectura**, mayo 1944.

6 Planteada dentro de los parámetros de las unidades vecinales norteamericanas, había alcanzado notoriedad como propuesta de barrio autónomo, formado por una serie de grupos de vivienda bordeando *cul de sacs* y en torno a un gran parque común donde se disponía un pequeño centro de actividades comunes. Su objetivo era garantizar cierta autonomía entendida como aliciente de la solidaridad social, capaz de armonizar "*la individualidad de la familia con una lógica y necesaria vinculación con los que participan de la vida en común*". Ver El barrio Concepción" **Revista de Arquitectura Nº 281,** mayo 1944 (209-213),

7 J. F. Liernur. **La red austral** op. cit.

La disyuntiva también dividía la opinión de las asociaciones profesionales.

La Sociedad Central de Arquitectos presentó un memorial -en cuya redacción tuvo importante participación José Pastor- respaldando las medidas del gobierno e insistiendo en las ventajas económicas, sociales y legales del traslado como oportunidad de plantear un trazado lógico y funcional que hiciera posible la organización de la vida ciudadana y su correlación racional con los alrededores. Explícitamente desdeñaba opiniones en contrario por "*razones sentimentales*" o funcionales.

Simultáneamente, el Centro Argentino de Ingenieros presentó otra declaración, afirmando que no había razón alguna para reconstruir la ciudad en otro lugar, aduciendo ventajas económicas (aprovechamiento de infraestructura y rapidez en las tareas), y que la principal causa de los efectos desastrosos del terremoto había sido la falta de cumplimiento de reglas técnicas básicas de la construcción, solucionables en el futuro. De todas maneras proponía la expropiación total de la ciudad tomando como base la tasación de contribución territorial previa al siniestro, para poder encarar con seriedad "*la enorme tarea*". Esta consistiría en el ensanche de calles y de las veredas (para permitir el plantado de arboledas) y en un nuevo loteo en consonancia "*con los nuevos conceptos urbanísticos*", reservando sitios para los edificios públicos y nuevos espacios libres. Recién entonces se debían poner en venta los terrenos, dejando las tareas de reconstrucción en manos de los propietarios y limitando la ingerencia del Estado a la provisión de los materiales y la dirección y financiación de las obras.[8]

Si quedaban dudas sobre el consenso alcanzado por el Urbanismo como nueva disciplina, esta apretada síntesis no hace sino confirmarlo. Todo debía hacerse según sus nuevos criterios. Sin embargo, en cuatro años se sucedieron seis propuestas (con distinto grado de desarrollo y diferencias en el carácter, alcance y recurso de las "soluciones" imaginadas) realizadas por distintos equipos técnicos en el marco de otros tantos organismos dependientes tanto de la provincia como de la Nación. Llamativamente, los responsables siempre fueron arquitectos.

A pesar de esta rápida sucesión, revocando las decisiones del equipo anterior, algunas de las iniciativas alcanzaron fuerza de ley. Tal el caso del plan y el código de edificación confeccionado por Mendioroz y su equipo

8 Ambas solicitadas en **Nuestra Arquitectura**, mayo 1944 (162-167)

del Departamento de Urbanización de la Municipalidad de Buenos Aires -aprobado por el decreto-ley 12.865 del PEN de octubre de 1946- que ofrecía una propuesta muy conservadora para el área central y una sectorización de la periferia según distintas densidades y tipos de barrios, para los que imaginaban proyectos de urbanización específicos. Sin embargo, menos de un año más tarde y respondiendo a las presiones para "*fijar línea*", la legislatura provincial aprobó otro trazado por ley 1122 del 14 de agosto de 1947–el llamado Reajuste del Planeamiento de San Juan- realizado por los técnicos del Consejo de Reconstrucción de San Juan. Un simple plano de ensanche y apertura de calles que confirmaba y extendía la cuadrícula original, salvo la traza ampliada de cinco avenidas y una versión simplificada de la avenida central.

Ante la virulencia y unanimidad de las críticas -que pueden ser leídas como una confirmación del consenso vigente respecto a la inoperancia de los cuerpos técnicos oficiales para enfrentar decisiones urbanísticas fundamentales[9]- cuatro meses más tarde el mismo Consejo realizó un viraje radical en sus estrategias optando por apoyarse en los profesionales liberales, sustentados en la estructura de sus propios estudios. Para eso, en el cuarto aniversario del terremoto, discutió un convenio con la Sociedad Central de Arquitectos para que se hiciera cargo de la organización de concursos nacionales para los principales edificios públicos de la capital. En ese marco, contrató a José Pastor como asesor urbanístico y arquitectónico para "*poner a tono con la técnica urbanística*" el plano legalizado. A pesar de las más de 2000 líneas de edificación ya concedidas, su desafío era trocar "*una vulgar reedificación en una remodelación urbana*", que debía incluir la coordinación de los accesos ferroviarios y viales, nuevos espacios libres y la remodelación de las áreas edificadas.

Estos conflictos e interrupciones tuvieron más que ver con disputas políticas e institucionales por el control de la gestión y el financiamiento de las obras, que con las propuestas técnicas defendidas. No obstante, también favorecieron la "emergencia" y confrontación de posiciones y concepciones diversas entre los distintos grupos que se sucedieron, compuestos mayormente por arquitectos de una nueva generación, contribuyendo a la fractura irreversible del incipiente campo profesional.

9 Ver *Capítulo 2: La opacidad de la técnica, los cuerpos municipales y la administración de lo urbano*.

La reconstrucción de San Juan fue un escenario propicio para la división y la disputa interna. El hecho que los sucesivos equipos trabajaran sobre el mismo problema y casi de manera simultánea proveyó la oportunidad –como por años lo había ofrecido la avenida norte-sur de Buenos Aires- para que diferentes figuras desplegaran sus capacidades y singularidades, en una competencia sorda para redefinir la jerarquía interna dentro de la profesión. El Primer Congreso Argentino de Urbanismo había servido para consagrar como incuestionables a Della Paolera, Guido y, en cierta medida, Cravotto (los grandes ausentes en San Juan), pero también para estimular los vínculos y acuerdos entre expertos y colaboradores a través del reparto de premios consuelo entre las oficinas públicas y algunos profesionales inquietos de variada procedencia. San Juan iba a ser la piedra de toque donde cada cual iba a medir la fortaleza de sus presupuestos, la perspicacia de sus instrumentos de intervención, y su habilidad para generar consensos.

Fue la manzana de la discordia.

Pareció posible dejar atrás los recursos "correctivos" del urbanismo -estabilizado en ámbitos municipales y circunscrito al ordenamiento de ciudades ya consolidadas- que las viejas figuras encarnaba. La magnitud del desastre y el eco que tuvo en el gobierno nacional, alentó la fantasía de un reformulación drástica aún del sistema regional, descentralizando y concentrando la población y las actividades económicas. Esto ocurría con la simultánea divulgación de la experiencia de la TVA primero, y de los planes para Londres y su distrito después, que oficiaron como ineludibles marcos de referencia. Se incorporaron nuevos desafíos vinculados al desarrollo económico, la regeneración social a partir de comunidades de pequeña escala y el reequilibrio geopolítico del territorio. Se abrió el panorama para ejercitar nuevos dispositivos técnicos para redefinir las agregaciones desde la unidad vecinal a la Nación toda; incluso llegó a pensarse en un replanteo drástico del régimen de tenencia de la tierra. La prédica a favor de la captura de –o la dilución en- el marco más global de la Planificación adquirió nuevo sentido.

De esta manera el Urbanismo comenzó a buscar los caminos para reinventarse a si mismo, renovando su marco conceptual y sus recursos. Fueron exploraciones incoordinadas, divergentes, en general poco consistentes, en gran medida basadas en la impugnación de las otras experiencias, que no sólo suponían variaciones doctrinales sino que disputaban por la captura de un encargo desusado por su escala y por la certeza de su ejecución.

La disciplina fuerte se resquebrajó. La urgencia de fortalecer una profesión autónoma se puso en cuestión en la medida en que la competencia era tácitamente reconocida a algunos arquitectos, si bien en el marco de equipos interdisciplinarios.

Paradojalmente, y luego de varios intentos, se lograba instituir la primera credencial certificando competencia de expertos con la garantía del Estado con el Curso Superior de Urbanismo en la UBA dirigido por Della Paolera. La inauguración del primer curso en 1949 estuvo a cargo de Gaston Bardet que aportó nuevas controversias a un campo fisurado que trasladó a su interior la conflictividad que -orientada hacia fuera- había logrado en pocos años estabilizar el Urbanismo como disciplina y profesión.

Planificación general

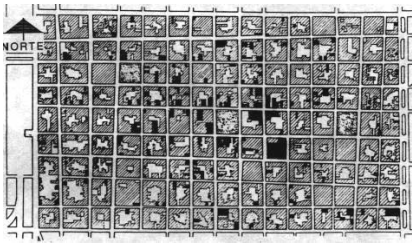


ILUSTRACIÓN 1 Foto y reconstrucción del estado de la edificación post-terremoto. El negro corresponde a las en buen estado[10]

La primera medida del presidente Ramírez había sido declarar a San Juan como zona militar (con toque de queda incluido), y constituir una comisión presidida el mayor Argüelles Benet para construir albergues destinados a los que habían perdido sus viviendas, y remover los escombros.[11] Con un presupuesto de cincuenta millones de pesos y personal del Ministerio de Obras Públicas, las tareas se dieron por finalizadas a principios del mes de mayo de 1944.

Simultáneamente, la Intervención Federal a cargo de Dr. David Uriburu constituyó la Comisión Provincial de Estudio para la Reconstrucción, presidida por el Ministro de Obras Públicas, con un equipo técnico permanente formado por tres arquitectos urbanistas, dos ingenieros y seis colaboradores, y un cuerpo consultivo numeroso. Hilario Zalba estuvo allí desde un primer momento y luego se fueron agregando Antonio Bonet (por sólo diez días), Eduardo Sacriste y Horacio Caminos.[12] Debían reunir "*todos los trabajos existentes en materia de construcciones antisísmicas, estudios geodésicos y de urbanistas*" con el objetivo de preparar el personal y la documentación técnica necesarios para las futuras tareas de reconstrucción. Días más tarde se ampliaron sus cometidos al establecimiento del "*futuro gran desarrollo*" de la

10 Incluida en D. Roitman. **La ciudad y el oasis**, op. cit., pp. 121.

11 Se construyeron 9.600 viviendas provisorias distribuidas en veinticinco barrios, con sus instalaciones sanitarias correspondientes, 107 galpones para reparticiones públicas, además de facilitar más de 3.000 casillas, catres y mesas. Ver Ramón Washington Tejada. **La reconstrucción de San Juan**, Buenos Aires, 1946.

12 Ya dijimos que todos eran miembros de OVRA. Bonet colaboró entre el 27 de enero y el 9 de febrero. Dos días después llegó Sacriste y recién el 27 de febrero Horacio Caminos. "Informe de la Comisión Provincial de Estudios" op. cit.

ciudad, para lo cual se recomendaba tomar en consideración los resursos naturales, las fuentes potenciales de energía eléctrica y los problemas de transporte.[13]

Al día siguiente, el equipo -entonces integrado sólo por Zalba y Bonet-presentó un primer esquema de trabajo. Allí habrían defendido la prioridad de una planificación general de toda la provincia, ocupación bien diversa a la mera localización de los locales provisorios a cargo del MOP. En tanto estos emplazamientos seguramente irían tomando "vida propia", constituyéndose en aglomeraciones estables, era la oportunidad de considerar una redistribución orgánica de la población a escala regional de acuerdo a los lineamientos de un Plan de Gobierno anunciado por la Intervención antes del terremoto.

Fueron los primeros, entonces, en considerar al desastre como una oportunidad para dotar de una nueva estructura económica a la región, en la cual el emplazamiento de la capital y la reconstrucción o creación de otros centros de población serían sólo una resultante. Un mes y medio más tarde presentaron un informe que, al parecer, desató la ira del Interventor Provincial que les "*fijó plazo perentorio para abandonar la provincia*"[14] La versión de Sacriste es mucho menos heroica, la disolución de este primer equipo se habría debido a las presiones del Pistarini para centralizar todas las operaciones en el MOP a su cargo.

¿Qué cosa pudo haber sido tan conflictiva?

El trabajo estaba constituido por un conjunto de planos que sintetizaban una primera etapa de recopilación rápida y sucinta de antecedentes, y de los cuales no ha quedado ningún registro.[15] Se sumaba la documentación técnica para la construcción de un centro gubernamental provisorio, con detalles y especificaciones de seis pabellones para la gobernación, los tribunales y algunos ministerios.

Quizás el único gesto perturbador fuera la formulación de ocho premisas para una futura planificación, sustentada en la escueta base empírica,

---

13 Estos objetivos fueron fijados por la Intervención Federal el 31 de enero de 1944.

14 Entrevista de Roberto Segre a Jorge Vivanco en La Habana, Cuba, en octubre de 1963 **Trama Nº 19**, 1987 pp. 8/13.

15 Cinco correspondían a la escala provincial (distribución de la población, áreas bajo riego y su red de canales, obras hidráulicas, y distritos mineros), y dieciséis a la ciudad mostrando los accesos y líneas de transporte, las tierras fiscales y los inmuebles hipotecados, y la distribución de comercios, industrias, servicios sanitarios, recreación, edificios históricos, escuelas y espacios verdes, luego sintetizados en un plano esquemático de *zoning*

"*observaciones directas*" y "*conversaciones y cambios de ideas con técnicos, funcionarios, hombres de negocio, agricultores, etc.*".[16] Eran bien sencillas. La provincia tenía una potencialidad económica desaprovechada y la solución eran una "*plan coordinador integral para encarar una transformación gradual y progresiva en todos los órdenes*". El factor primordial eran las tierras bajo riego que podían triplicarse con la realización de represas y el aprovechamiento de aguas subterráneas. Estas obras hídricas podían generar la energía eléctrica necesaria para el desarrollo industrial porque, el verdadero problema, era el monocultivo vitivinícola que se pensaba neutralizar estimulando la diversificación agraria, desarrollando la minería (frenada por problemas técnico-legales) e impulsando inversiones industriales. Otro factor crítico era la distribución de la población y de las bodegas. Éstas debían trasladarse al corredor ferroviario norte-sur (eliminando el doble cinturón de hierro y bodegas que ahogaban la ciudad capital). La población sería concentrada en nuevos centros próximos a las áreas de producción para evitar su desplazamiento estacionales, o, lo se consideraba peor aún, su permanecía durante los períodos ociosos "*en los alrededores de la ciudad de la cual se han convertido en parásitos*".

Ya nos referimos al protagonismo que tuvo Ahumada en la introducción del concepto amplio de Planificación. También del rápido eco que estas prometedoras imágenes de una gestión tecnocrática y corporativa del Estado tuvo en la prensa y las asociaciones profesionales.[17] Hacia el año 40 ya estaba maduro un proyecto "*superador del liberalismo y la política*", sustentado en la manipulación racional del factor humano y los recursos naturales con el auxilio de la ingeniería racial, la planificación territorial y la asistencia social, sintetizado por Alejandro Bunge en *Una nueva Argentina*.[18]

---

16 "Informe de la Comisión Provincial de Estudios" op. cit.

17 No sólo reunió adhesiones en los encuentros de arquitectos o ingenieros, sino en el Congreso Panamericano de la Vivienda Popular y el de la Población que congregaron a un espectro mucho más amplio de gente. Un buen ejemplo es el proyecto para la constitución de un Instituto Nacional de la Vivienda Popular y Planificación Urbana y Rural presentado por el senador José H. Martínez en junio de 1939. Su objetivo era vincular la construcción de viviendas subvencionadas por el Estado a la descongestión de las grandes ciudades en el marco de planes a escala nacional. Estos debían establecer, científicamente, la estructura e interacción de las regiones para su desarrollo económico teniendo en cuenta las comunicaciones, las obras públicas, la colonización agraria y el desarrollo industrial. **Nuestra Arquitectura** enero y febrero 1941

18 Sus tópicos eran: conducción enérgica por una elite moralizada, inclusión de las corporaciones de intereses en la gestión publica, descentralización industrial, reforma productivista centrada en "*la familia procreadora adaptada al suelo nacional*" cuyo

En realidad las observaciones de este primer equipo, bastante superficiales y necesariamente apresuradas, poco decían en concreto. Se trataba de un discurso plagado de generalidades, que de allí en más fue repetido como lugar común. Es posible que haya resultado amenazante para algunos intereses creados, o al menos eso prefirieron creer estos muchachos con poco más que cinco años de recibidos que, en menos de dos meses pasaron de ubicar algunas casillas de fibrocemento, a enumerar directivas para una transformación radical de la estructura territorial de la provincia. ¡Pensar que el discreto Urbanismo a escala municipal había sido condenado por irrealizable!

Las imprudencias de la hora han sido sintetizada elocuentemente por Le Pera: "*nuestra generación tuvo el defecto, por vacío de poder, de tener que encargarse* (sería mejor decir, de pretender encargarse) *de muchas cosas sobre las que no podíamos decidir como arquitectos exclusivamente. El fracaso de San Juan se produce porque los arquitectos quisieron colocar la ciudad sobre sus espaldas, y la ciudad no es solo de arquitectos, la ciudad es de todos. El arquitectos es sólo una parte y tal vez no la más importante*"[19]

Sin embargo las razones de la expulsión fueron diversas. La intervención provincial estaba entonces en manos del Gral. Sosa Molina y el grupo le presentó un informe cuestionando duramente las viviendas provisorias de ondalit y fibrocemento que estaba construyento el MOP "*inadecuada para contrarrestar las inclemencias rigurosas tanto del verano como del invierno, habiéndose ignorado por completo la existencia de materiales regionales*".[20] Este énfasis en las soluciones regionales fue el centro de un artículo publicado por Sacriste casi simultáneamente a su despido, dejando traslucir una desconexión llamativa con las urgencias del momento y con lo que Liernur denomina la "*eficiencia técnico militar*" de esta etapa.

mejoramiento eugenésico quedaría en manos de la previsión social, la educación física y técnica, y ciertos parámetros normados de vitalidad (salario mínimo, vivienda mínima). También se proponía el desarrollo de la industria de la construcción a través del fomento de viviendas estandarizadas, Alejandro A. Bunge A. **Una nueva Argentina**, B. Aires, Ed. Kraft, 1940. A. M. Rigotti, **Ingeniería poblacional y políticas sociales. en el 40.** Rosario: Informe del CURDIUR Nº 38, 1988.

19 Alberto Le Pera. "Algunas aclaraciones", **Trama Nº 21**, 1988, pp. 53/57

20 Carta a de Ferrari Hardoy a A. Willams de junio 1947. **AJFH**

En pocas cosas había habido más coincidencias que en señalar como causa de la catástrofe las "*malas condiciones de la estructurar en general, la ausencia de técnica constructiva y lo deleznable del material empleado*".[21] Sacriste prefiere alabar la lección moral y la nobleza del adobe, "*su carácter plásticamente insustituible bajo una luz y cielo como San Juan*". Él, que había aconsejado trasladar poblaciones, bodegas y líneas férreas para transformar radicalmente una provincia entera, comenzaba su artículo con una cita de Pío Baroja denostando esas avenidas de París "*pensadas sobre el papel por un arquitecto*". Él, que había recorrido las ruinas pavorosas de una ciudad de barro en las horas más dramáticas, dedicaba varias páginas a fotografías y reconstrucciones gráficas del "*espíritu clásico*", la "*perfecta sobriedad*" y la "*acusada racionalidad*" de "*bellos especimenes"* del instinto vital popular -con sus techos de cañizo y álamo, y enlucidos de adobe y paja- alabándolos como "*totalmente antisísmicos*", con "*una sensatez que ningún cálculo podría superar*". [22]

Sacar y poner: traslado y utopía

> *El futuro plan regulador de San Juan podrá ser quizás el espejo en que todas sus congéneres urbanas han de mirarse aleccionadas.* (…) *La reconstrucción de una nueva forma de vivir*
>
> Bereterbide y Muzio. Informe 21 enero 1944

Ya dijimos que, inmediatamente de producido el terremoto, Perón convocó a Muzio proyectista de ese "*tanteo*" experimental, sobre nuevos criterios de loteo y agregación de viviendas en torno a equipamiento comunes como aliciente para la solidaridad social, que había sido el barrio Concepción.[23]

Apenas una semana más tarde presentó un primer informe al Presidente de la Nación con la asesoría de Bereterbide, que de ahí en adelante fue la voz cantante de este equipo. La argumentación pretendía la claridad de un silogismo. Si el desarrollo de la región estaba inexorablemente ligado a la

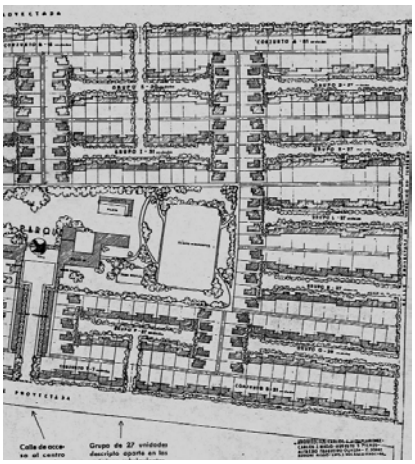


ILUSTRACIÓN 2 La exploración de la unidad vecinal en barrio Concepción

21 Camoatí, "Amarga lección", **Revista de Arquitectura Nº 278,** febrero 1944. Tengamos en cuenta que, si el problema residía en las construcciones y no en las condiciones geológicas del lugar (con pocas desventajas respecto a las áreas aledañas) resultaba más fácil defender la reconstrucción *in situ*.

22 Eduardo Sacriste "Arquitectura Popular de San Juan" **Revista de Arquitectura Nº 281**, mayo 1944.

23 Realizado en el partido de San Martín (aunque estrechamente vinculado y dependiente de la Capital), fue pensado como experimento de un barrio jardín para pulsar como reaccionaba la industria de la construcción y los propios habitantes, y así definir las futuras políticas de la Dirección de Vivienda. En ese caso se denominó *unidad vecinal* a cada una de las 27 agrupaciones de viviendas unifamiliares alineadas en torno a un *cul de sac*, que rodeaban el parque central y su equipamiento. Magnificada, es la misma estructura propuesta para San Juan.

existencia del río, la ciudad lo estaba de la región, con vínculos reforzados por una tradición "*que no se puede alterar sin trastornar seriamente el espíritu y la economía*" del valle del Tulúm.

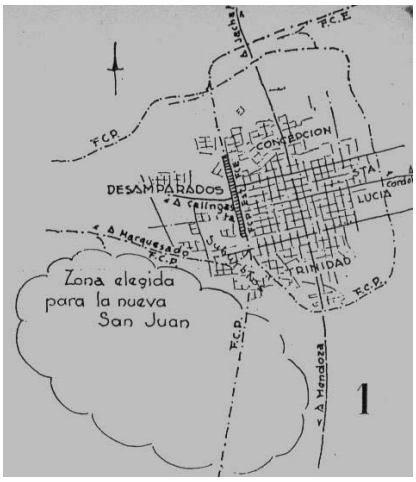
La primera certeza, entonces, era que no se podía reconstruir San Juan fuera del valle; si bien tampoco "*insistiendo en el anticuado amanzanamiento, con sus calles corredores previstas para la tracción a sangre y erróneos conceptos de higiene*".[24] Dos hipótesis se planteaban para resolver esta aparente contradicción: la remodelación sobre las ruinas existentes con los inconvenientes derivados de la actual división del suelo, o una nueva ciudad "*construida donde mejor convenga con un trazado y edificios ideales para la región y el clima*". La opción aconsejada era, obviamente, la segunda. La ciudad imaginada, más que forma, tiene elementos: avenidas, parques y lotes amplios, áreas centrales diferenciadas y en el verde con un parcelamiento mayor, y unidades vecinales como módulo de agregación apto tanto para las áreas urbanas como las rurales.

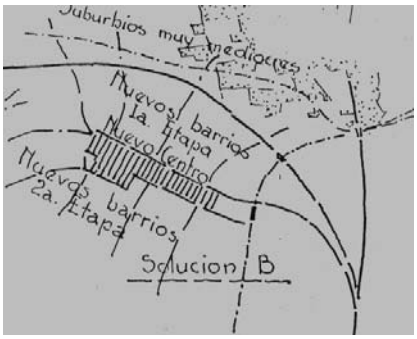
La noción de *neighborhood unit* había sido concebida en 1924 por Clarence Perry como criterio para la localización de terrenos de juego en el Plan Regional de Nueva York.[25] Enunciada al pasar en el Plan Regulador de Mendoza, en poco tiempo se convirtió en un concepto hegemónico y apto para fines diversos. La definición de Muzio y Bereterbide coincide con la perspectiva eficientista de Perry. Definen la unidad vecinal como la cantidad de

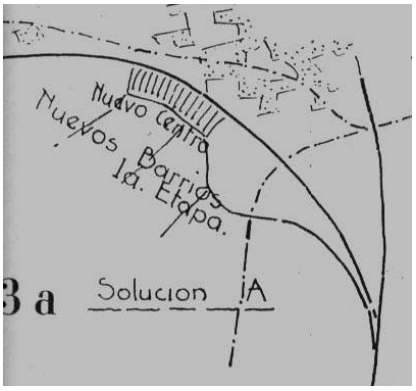
---

24 A esta estructura -derivada del urbanismo colonial y que "*no debía repetirse jamás*"- le atribuía el loteo irracional, la monotonía de la calle corredor, los conflictos circulatorios, la orientación defectuosa de las construcciones, y la insuficiencia de espacios verdes y predios adecuados para los edificios públicos. Todas las argumentaciones en contrario al traslado, en nombre de "*la defensa de la colectividad y sus tradiciones*", debían descartarse como máscaras de espurios intereses privados Para los autores lo único rescatable de la antigua ciudad era la inversión en infraestructura, que aprovecharían optando por una localización cercana a la antigua fundación. Bereterbide y Muzio "Contribución al estudio de la reconstrucción de la ciudad de San Juan y poblaciones vecinas", **Revista de Arquitectura Nº 293**, mayo 1945.

25 Motivado por la ruptura celular derivada de la difusión del automóvil (que de todos modos le servía para delimitarlas como modernas murallas), su tamaño óptimo (1.000 familias y 800 m de lado) se había fijado en consonancia con la capacidad de las escuelas primarias americanas. En esta versión original, la cohesión comunitaria estaría asegurada por la escuela, senderos internos parquizados y de circulación restringida, tres iglesias y un *fraternal hall* (en un intento de otorgar base territorial al asociacionismo americano) en torno a un *green* común de posición central, dejando fuera toda referencia al trabajo o al comercio, al punto que los negocios diarios se ubicarían cada cuatro unidades en los cruces de las vías rápidas. El suburbio de Radburn de Clarence Stein y Henry Wright de la RPAA en las afueras de Manhattan (1928-29) fue el modelo para traducirlo en un trazado que supo combinar la diferenciación de los distintos tipos de desplazamientos, la expulsión del tráfico automotor, la desaparición de los "fondos" y la elegancia y escala en los pequeños racimos de viviendas modestas. Clarence Perry, **Regional Survey of New York and Its Environs**, vol 7 Monografía 1, Nueva York, 1927. Un análisis detallado en John Gries y James Ford. **Planning for Residential Districts**, Washington, National Capital Press, 1932.







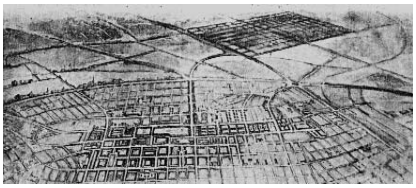


ILUSTRACIÓN 3 El traslado: fases y alternativas

manzanas para justificar un grupo escolar accesible a pie (de 2.500 a 4.000 hab.), con pequeños grupos comerciales y una plazoleta, siempre evitando vías de tráfico. Su consideración como unidad para distribuir el equipamiento es extrema: cada dos unidades, un centro asistencial, escuela secundaria y centro deportivo; cada cuatro unidades, centro administrativo, cultural y deportivo para adultos; cada ocho unidades, centro gubernativo, diversiones sociales y un hospital general. El mismo criterio era aplicable desde el más pequeño centro rural hasta la metrópoli.

Con la colaboración de Vautier y Lima (perteneciente a la Dirección General de Arquitectura) –y ya actuando como una comisión dependiente del MOP- culminaron sus tareas con una exposición de planos y maquetas el 4 de junio de 1944, tras lo cuál fue disuelta.

Tres aspectos caracterizaron esta prouesta: su carácter experimental, el vehemente dictamen de trasladar la ciudad capital a tierras vecinas, y el ensayo de un trazado ideal para "*la reconstrucción de una nueva forma de vivir*".[26]

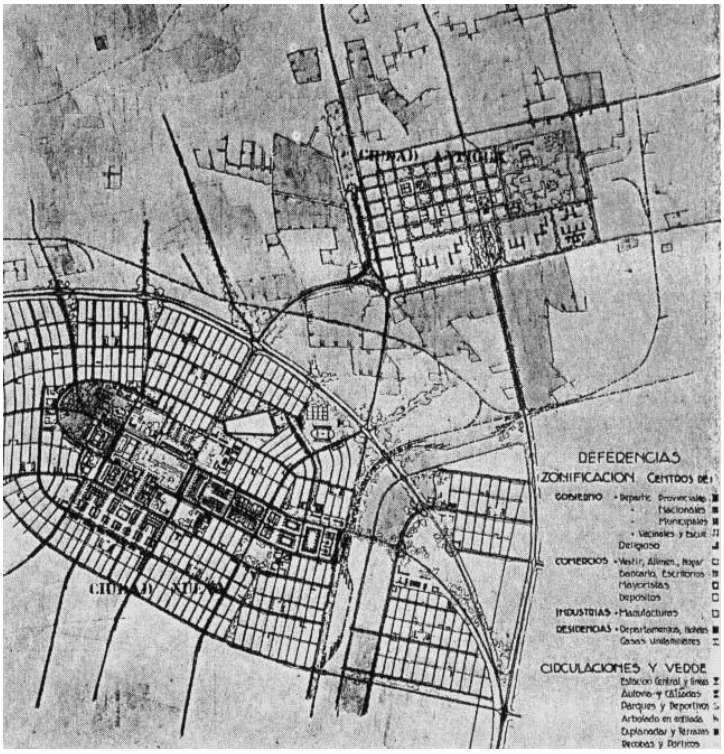
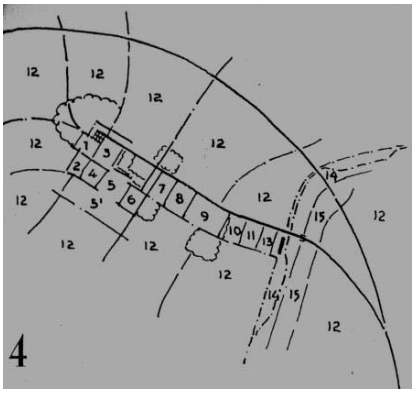


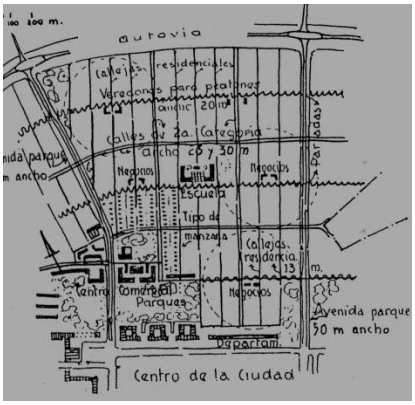
ILUSTRACIÓN 4 Plan general, una descentralización del 100 %: plano y perspectiva

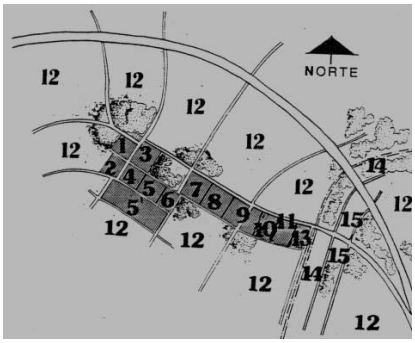
26 Bereterbide, Lima, Muzio y Vautier. "La reconstrucción de San Juan" Revista de **Arquitectura Nº 293**, mayo 1945.

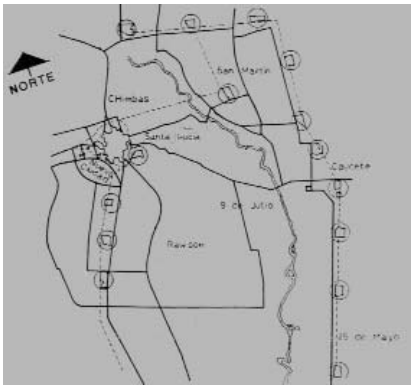
g partido

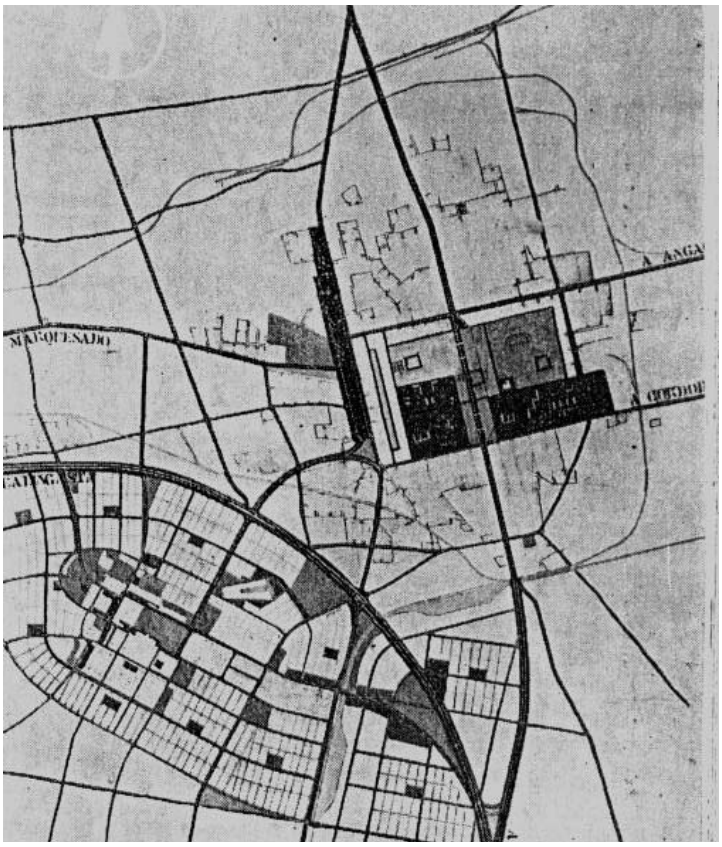
g u vec











Si bien los arquitectos habían hecho un rápido viaje "*al lugar del desastre*", eran concientes que lo suyo era un ejercicio de gabinete, carente de la base empírica suficiente y "*al margen de toda ingerencia del pueblo sanjuanino*".[27] Por eso prefirieron definirlo como un "*ejercicio ilustrativo*" para "*crear conciencia*" entre gobernantes, técnicos y la opinión pública sanjuanina de los nuevos rumbos permitidos por el Urbanismo, y donde las otras ciudades pudieran "*mirarse aleccionadas".*

Para justificar el traslado hacia el SO (sobre tierras rurales en mejores condiciones geológicas que el emplazamiento original) desplegaron razones legales, económicas, urbanísticas y de tiempo; hasta presupuestos comparativos: reconstruir en el mismo sitio costaría más del doble que su desplazamiento.[28] Este comienzo de cero absoluto, calurosamente respaldado

ILUSTRACIÓN 5 Sistema circulatorio y diagrama del partido

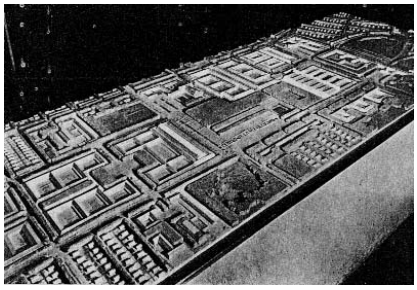
ILUSTRACIÓN 6 Diagrama de la unidad regional

27 En el informe publicado hacen un panegírico de la planificación participativa y democrática, de la intervención de las "*fuerzas vivas*" y de la posibilidad que "*el pueblo*" debidamente aleccionado pudiera ser el autor del futuro plan. La referencia es la National Resources Planning Board recientemente disuelta, cuya organización y propuestas habían sido publicitadas por Pastor en "La NRPB, una institución que necesitas nuestro país" **Revista de Arquitectura Nº 281**, mayo 1944.

28 Las razones son tramposas. Teniendo como referencia la supuesta necesidad de expropiar un 20% de la tierra para ejecutar el plan Carrasco-Guido, y tomando como premisa indiscutible la necesaria transformación total del trazado, el parcelamiento y la distribución de zonas por actividad, exponen unos costos donde casi nada de lo anterior sería recuperado si se reconstruyera en el mismo sitio.

por la SCA, no sólo permitiría el replanteo drástico de la traza viaria y el loteo, sino hasta del régimen de la propiedad.[29]

El soporte de esta argumentación fue un anteproyecto con el esquematismo propio de una formulación ideal y aleccionadora de un futuro mejor, de una utopía. Se lo definió como "*descentralización del 100%, oportunidad que desearían poseer millares de otras ciudades*". Reproducía en gran escala el planteo del barrio Concepción. Su forma de huso no derivaba de la estructura de la propiedad de la tierra –suspendida- sino de los perfiles óptimos de dos circuitos vehiculares. Uno interno –paseo de cintura en el verde- hilvanando los distintos centros comerciales y rodeando los "centros de comando" pensado como secuencia linear de formaciones monofuncionales sobre cuadrículas amplias. Otro externo, como autovía de circunvalación que definía la forma de una ciudad que seguía siendo monocéntrica. Ambos interconectados por avenidas parques que seccionaban el anillo exterior en porciones, definiendo la docena de unidades vecinales cuyo parcelamiento seguía siendo en cuadrícula, aunque alargadas.

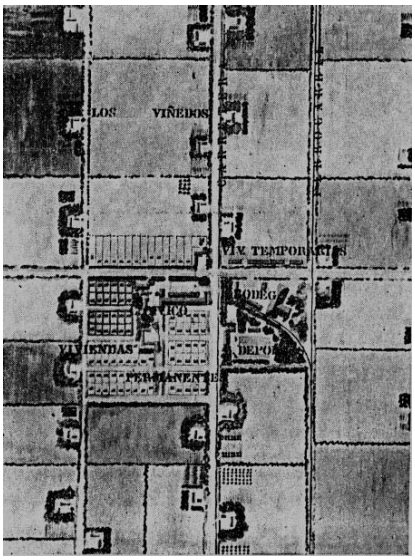


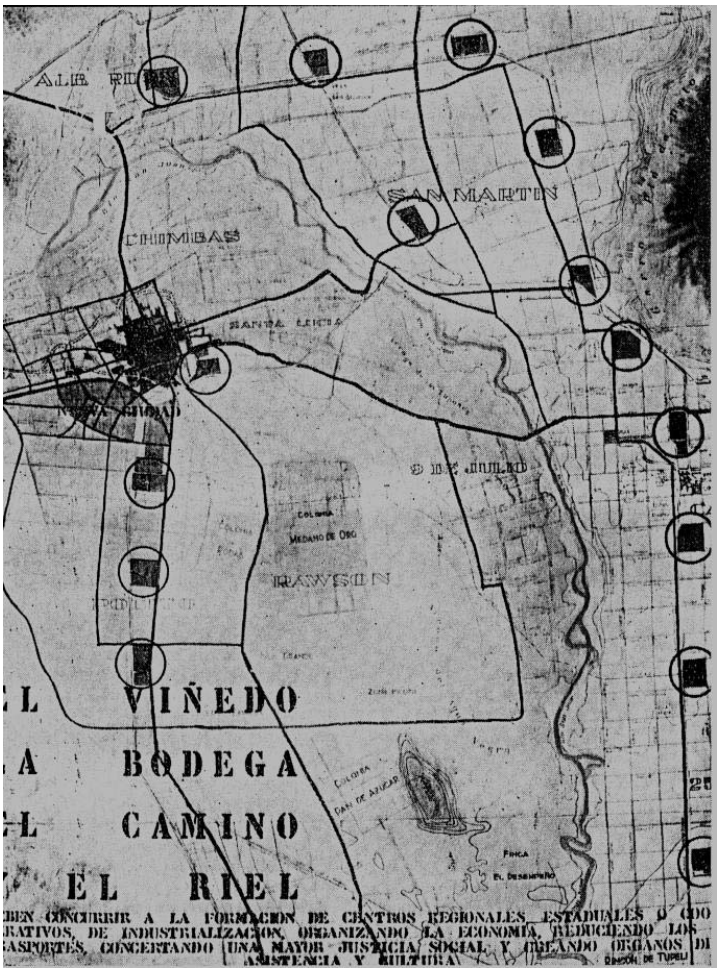
Acompañaban a estos planos y diagramas algunas prefiguraciones tridimensionales. Lo más extraño no es la pobre calidad de las perspectivas y de los conjuntos imaginados, muy lejanos en calidad y variedad a la Ciudad Azucarera de 1924 donde había participado Vautier, o al plan para Mendoza donde actuara Bereterbide.[30] Llaman la atención los volúmenes en *îlots* para ocultar autos estacionados y servicios, y la disposición lineal y enfrentada de las viviendas en loteos cuadriculados que, no sólo reproducían el damero sino la calle corredor –ahora mucho más amplias, bordeadas por recovas y profusa arboleda- que había justificado la recomendación del traslado.

Ilustración 7 Maqueta del área central y detalle del centro financiero

29 El cambio de la noción de propiedad absoluta de tradición romana (y no por tenencias de largos términos según el modelo sajón) se haría a través de arriendos vitalicios que caducarían automáticamente con la muerte del titular (cortando entonces la posibilidad de herencia o de propiedad familiar) en F. H. Bereterbide "Reconstrucción de San Juan. Ideas para un sistema de financiación" **Revista de Arquitectura Nº 295**, julio 1945. Es quizás el mejor ejemplo de la falta de sentido de la realidad de estos ejercicios "urbanísticos".

30 Ya aquí aparece tempranamente la idea de distribuir las tareas de proyecto entre los arquitectos colegas. Cada subcentro estaría a cargo de distintos equipos, en busca "*de la variedad infinita de formas en el marco de ciertas normas coordinativas*".





Dos aspectos son interesantes, sin embargo.

Una primera prefiguración regional que tomaba como explícita referencia las granjas modelos de Le Corbusier para los Koljoses soviéticos y los centros comunales de la Farm Security Administration. Se proponía re-concentrar la población en un collar de centros regionales homogéneamente distribuidos y enhebrados por un circuito ferroviario. En nombre de organizar la economía -reduciendo el transporte, concentrando bodegas e industrias y distribuyendo con racionalidad órganos de asistencia y cultura- aseguraban el alejamiento de la capital de toda perturbación productiva o asociada a la mano de obra temporaria.

El viejo asentamiento -transferido al dominio provincial- quedaría "*afectado como parque histórico*" y para centros hospitalarios, universitarios, deportivos, etc. Se hubiese tratado de un híbrido de reserva de tierras para actividades que "no entraban" en la trama, y de "*parque-cementerio con ruinas*", según la quinta "*función*" sugerida en la *Carta de Atenas*: un parque salpicado por iconos testimoniales de un pasado que ya fue (cuya

ILUSTRACIÓN 8 Plan regional y esquema de un centro regional

selección que no se especifica), cementerio verde donde se va "*a instruirse, a soñar y a respirar*".[31]

Volviendo a la sensatez de las reflexiones de Le Pera: "*proyectos como el de trasladar la ciudad fuera del ejido fueron típicos de los arquitectos de aquellos años. Sacar y poner, como si eso fuera tan fácil. La ciudad estaba en el suelo, había 10.000 muertos*".

La ciudad es un exterior

La oposición de los propietarios y los viñateros al traslado de la ciudad, y sus reclamos para tener ingerencia directa en las decisiones, fueron en aumento. Recibieron apoyo de *La Nación* y *La Prensa* en contra del "*asalto tecnocrático a la libertad*" condensado en la propuesta del MOP que había osado considerar una ciudad con tanta significación histórica como *"una aglomeración urbana más o menos reciente*".[32] La explicación que daría luego Vivanco es elocuente:

> *"El terremoto destruyó la ciudad pero quedó en pie la estructura económica del valle y la ciudad. Quedaron en pie las hipotecas sobre las casas destruidas que permitían financiar la vendimia. Quedaron en pie los interese de las fuerzas vivas que querían hacer evolucionar sus capitales controlando la construcción de la ciudad, y la ley que creó el consejo de Reconstrucción tomaba como base para la expropiación los valores muy bajos de la contribución territorial. Por todo esto los propietarios sanjuanino veían un enemigo en cada urbanista que llegaba, y concebían al nuevo plan como una simple ampliación del ancho de las calles que respetara los expedientes del Banco Hipotecario y con ello las estructuras económicas".*[33]

Esto contribuyó a que el Gral. Edelmiro Farrell, a cargo del PEN desde el golpe de febrero de 1944, diera por finalizada la intervención directa desde la Nación y encargara al Interventor Federal la constitución de una entidad autárquica con sede en San Juan para realizar todos los estudios, trabajos y actos relativos la reconstrucción.[34] En una primera etapa el Consejo de la Reconstrucción fue presidido por el coronel Pedro J. Hennekens cuya

---

31 El capítulo Patrimonio Histórico corresponde a los puntos 65 al 70 y parecen pensados en correspondencia a la intervención propuesta para Paris en el Plan Voisin. CIAM, **La Carta de Atenas**, Buenos Aires, Ed. Contémpora 1950, (110-115). Para un análisis de su colocación en los debates sobre el patrimonio urbano A. M. Rigotti "Valor y normativa en el culto contemporáneo a los monumentos" **A&P Nº 11/12**, Rosario, FAPyD-UNR, 1997, (48-53).

32 Sobre estas reacciones de las "fuerzas vivas" y la prensa ver Liernur **El grupo Austral…** op. cit.

33 Entrevista de Roberto Segre a Vivanco en La Habana, **Trama, Nº 19**, 1987. El anteproyecto del MOP no sólo promovía el traslado, sino una suerte de propiedad social de la tierra que la hubiera eliminado como recurso para la financiación de la producción.

34 El Consejo de Reconstrucción de San Juan se constituyó el 1 de julio de 1944 (por decreto

actitud oscilaba entre el entusiasmo frente a una reestructuración que "*eliminara muchos valores anárquicamente distribuidos*" y un "realismo" extremo.[35]

Mientras tanto, impulsados por el espíritu de solidaridad que conmovía a la sociedad argentina, varios integrantes del Grupo Austral habían viajado por su cuenta a la zona y hecho un reconocimiento de la provincia, dicen, durante tres meses. Con el cambio de autoridades, le presentaron a Hennekens sus antecedentes urbanísticos, demostrándole además los conocimientos que tenían del problema. En un clima de absoluto acuerdo, Jorge Ferrari Hardoy, Jorge Vivanco, Samuel Oliver y Simón Ungar lograron ser contratados como miembros de la División Trazados del Consejo.[36] Eran condición residir en San Juan y considerar con flexibilidad su futura localización.

Es sabido que, a su regreso de Europa, Kurchan y Ferrari Hardoy, junto a Bonet que los acompañó,[37] fundaron el grupo Austral con el propósito de "*estudiar los problemas de nuestro incipiente urbanismo y sugerir soluciones para grandes problemas nacionales*". Hicieron su presentación en sociedad a través de una "*revista polémica y de lucha*" de la que se editaron tres números como separata de *Nuestra Arquitectura* en 1939. En su manifiesto *Voluntad y acción* en contra de la nueva academia "moderna", hacían un llamado a integrar Urbanismo y Arquitectura desconociendo, provocativamente, todo antecedente en el país. "*La arquitectura mientras ha permanecido desligada del urbanismo no ha podido resolver los problemas básicos de las ciudades modernas. En la*

nacional 17.432). Dependía del Departamento del Interior. Su presidente y el secretario general eran elegidos por el PEN, pero el resto de los consejeros representaban las "fuerzas vivas" locales: bancos, capital inmobiliario, comercio, industria, profesionales y empresas de servicios públicos.

35 "*El planeamiento en sí debe encuadrarse dentro del marco positivo y alcance de aquellos a los que esta destinado a servir y no en teorías brillantes ni grandiosas concepciones que pueden no ajustarse a las realidades económicas de los que posteriormente las deben usufructuar y mantener, o para cuya psicología son incomprensibles e inaceptables*". Y luego "*los límites de la ciudad de San Juan están determinados por ley de la provincia y los valores acumulado por la población en su casco urbano y en sus alrededores debe ser respetado, en tanto la evolución natural de las cosas no los hará variar. Es por ello que el planeamiento de la ciudad debe hacerse sobre la base del aprovechamiento del antiguo casco*" Fragmentos del "Proyecto de planeamiento" presentado por Hennekens el 28 julio 1945, reproducido en R. W. Tejada **La reconstrucción de…** op. cit.

36 Le Pera, que había viajado a San Juan, se quedó en Buenos Aires. El contrato incluía a cuatro estudiantes y la promesa de poder ocupar los cargos de las otras divisiones técnicas.

37 Antonio Bonet, arquitecto catalán que habían conocido en el Atelier de rue de Sèvres y tenia cierta experiencia por haber colaborado como socio estudiante del GATEPAC en el plan Macia para Barcelona y participado en el IV y V CIAM. Decidió acompañarlos en busca de la "*oportunidad de construir*".

Argentina, éstos no han sido todavía planteados".[38] Su espíritu vanguardista no les impidió –dentro de la misma lógica que su maestro Le Corbusier- procurar encargos oficiales o financiados por la gran industria, a la que buscaron seducir con proyectos de viviendas estandarizadas.[39]

El nuevo equipo de la División Trazados se hizo cargo el 17 de agosto. El 5 de diciembre siguiente, luego de meses de creciente tensión (según ellos por la incapacidad del militar de tolerar opiniones divergentes "*manifestadas de manera respetuosa pero firme*" por los técnicos) fueron "*declarados cesantes por razones de mejor servicio*".[40] Son cuatro los aspectos originales de su gestión: cierto énfasis en la planificación democrática, la consideración de la región como unidad de intervención y funcionamiento, la reconstrucción sobre las huellas, y el intento de articular cientificidad con intuición artística.

En un claro intento de diferenciarse de la prepotencia tecnocrática precedente, ya desde el encargo tuvieron como objetivo alentar la participación popular y garantizar la publicidad permanente de sus actos. Además fueron los primeros –a pesar del militante consenso en contrario de la matrícula- de aceptar la reconstrucción en el sitio.[41]

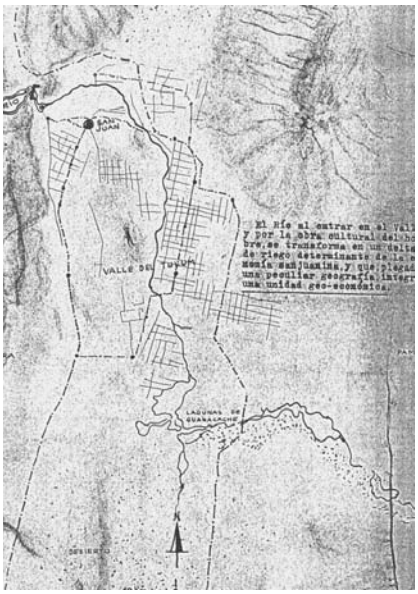
---

38 "1. Austral", **Nuestra Arquitectura** junio 1939. Si bien el manifiesto en versión bilingüe estaba firmado por Bonet, Ferrari Hardoy y Kurchan, el llamado a la colaboración "*por el progreso de la Arquitectura*" también lo suscribían Le Pera, López, Ollezza, Sánchez Bustamante, Vera Barros, Villa, Zalba. Luego se sumarían Vivanco y otros más.

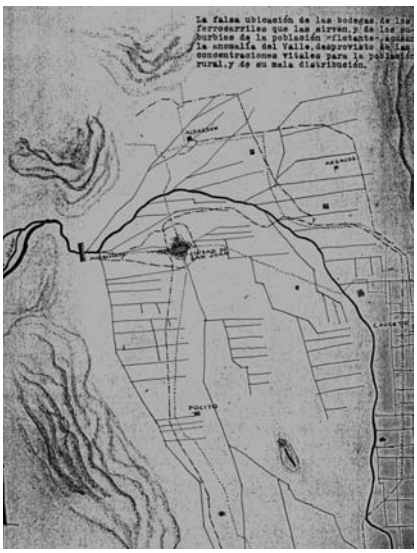
39 Su autopromoción y la búsqueda de trabajo fueron incesantes, siempre en estrecha vinculación con Le Corbusier o desarrollando las hipótesis del PDBA. Idearon una gran exposición del proyecto que se frustró por la guerra. Desarrollaron el esquicio sobre la ciudad universitaria que presentaron al Ministro de Educación, y la organización del tráfico con la que ganaron el segundo premio (primero desierto) realizado por la Revista de Derecho y Administración Municipal en 1942. Bonet, desde OVRA, desarrollo Casa Amarilla. Este contrato para San Juan fue el primer encargo concreto a esta escala.

40 En realidad los roces venían de bastante tiempo atrás. Incluso en octubre se nombró a Julio Villalobos como Jefe del Departamento Técnico que de inmediato se puso a trabajar en un proyecto de trazado. Lo cierto es que se les rechazó una renuncia previa, para dejar constancias de acusaciones gravísimas: trabajos carentes de valor técnico, incompletos y deficientes, plagio, insubordinación, falta de lealtad y ética. La entrega de los materiales alcanzó ribetes policiales. Gran parte de lo producido se deduce de las memorias e informes presentados rechazando la cesantía y reclamando la constitución de tribunales de honor en el Centro de Ingenieros, Agrimensores y Arquitectos de San Juan y la SCA para defender su buen nombre y posición. Incluso Ferrari planeó la edición de un libro que (como mencionamos en el Capítulo 1) fue impulsado por Richard Neutra como parte de la campaña para evitar la asunción de Perón. Sus primeros borradores fueron presentados, luego, para solicitar una beca Guggenheim con el objetivo de profundizar sus conocimientos de la TVA, realizar estudios en el MIT con Gropius, en Cranbrook con Saarinen o en Chicago con Hilberseimer. Estos documentos en el Archivo Jorge Ferrari Hardoy, actualmente en Harvard, cuyos materiales referidos al episodio de San Juan fueron gentilmente facilitados por J. F. Liernur.

41 En este sentido, su única precaución habría sido comunicarse con Bereterbide y Vautier antes de aceptar el encargo. No son de extrañar, entonces, las reticencias de la SCA para ofrecerles



Esta sensibilidad para con los deseos e intereses locales estaba alimentada por un informe de la RIBA publicado por *The Architectural Review* en abril de 1943, en el que se discutían las respuestas universalistas y autoritarias del urbanismo continental.[42] En sus oficinas tenían este informe, e inclusive pretendieron publicarlo en *La Tribuna* para que la ciudad tomara conciencia de otros modos de participación social frente a las ciudades demolidas: "*Para Uds. consultas populares son un sueño, y espero que estos sueños que en todo lugar se llaman técnica, tenga que usarse algún día en San Juan para disipar los temores que les han hecho imaginar arquitectos Frankesteins*".[43] Parte de estas ideas habían intentado llevarlas a la práctica preparando dos comunicados de prensa sobre el avance de las tareas, que nunca fueron difundidos.



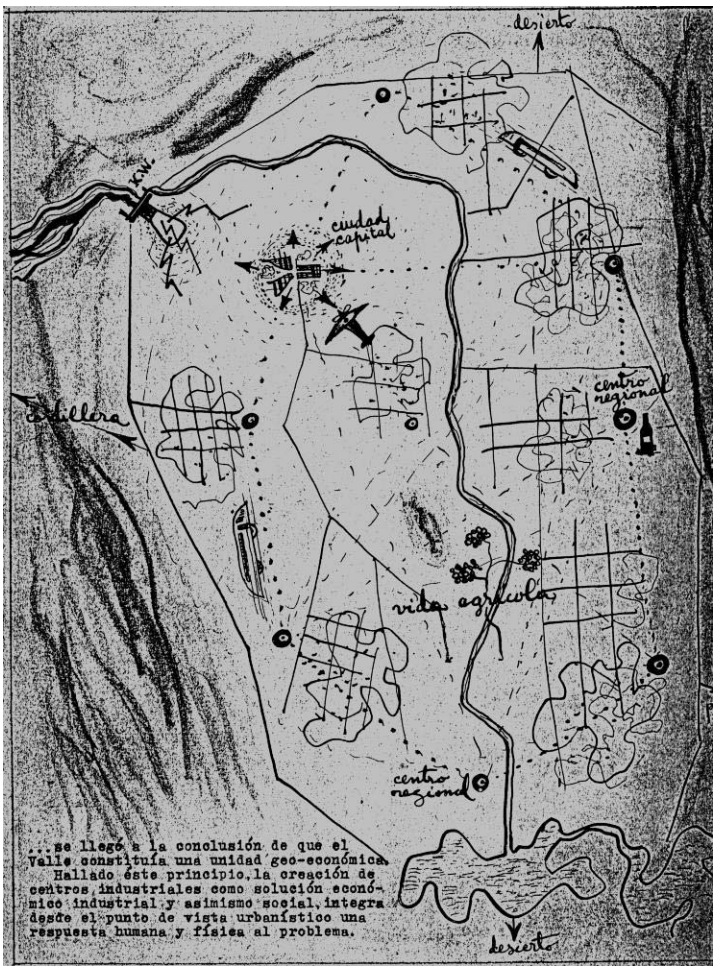


ILUSTRACIÓN 9 El río al entrar en el Valle y por la obra cultural del hombre, se transforma en un delta de riego determinante de la economía sanjuanina que, plegado a una particular geografía, integra una unidad geo-económica. AJFH

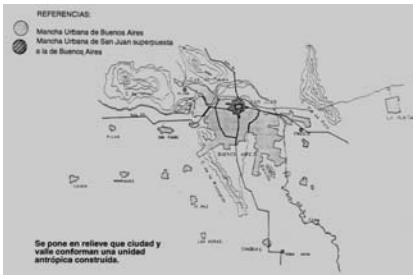
ILUSTRACIÓN 10 …se llego a la conclusión de que el Valle constituía una unidad geo-económica. Hallado este principio, la creación de centros industriales como solución económica, industrial y asímismo social, integra desde el punto de vista urbanístico una respuesta humana y física del problema AJFH

ILUSTRACIÓN 11 La falsa ubicación de las bodegas… AFH

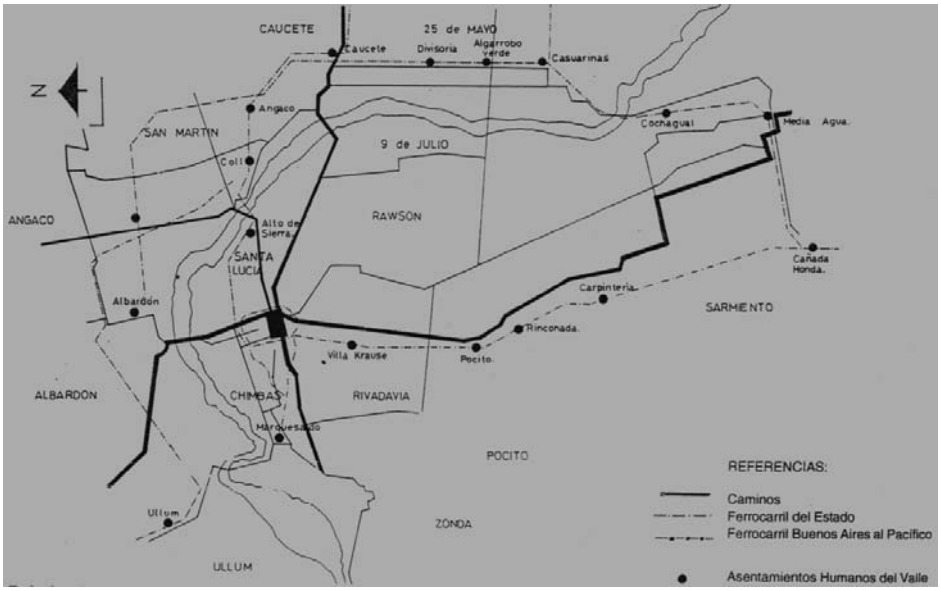
apoyo luego de la exoneración. Recordemos que también habían protagonizado un incidente (con acusaciones y demás) cuando el grupo "los diez" perdió el concurso para el Plan de Mendoza.

42 Se trata del artículo "Rebuilding Britain", traducido y publicado en **Nuestra Arquitectura** ese mismo 1944.

43 Carta de Simón Ungar a *La Tribuna* de agosto de 1945. **AJFH**



También estaban inspirados en la experiencia de la Tennessee Valley Authority, que recientemente comenzaba a difundirse como paradigma de la planificación democrática "*al servicio del pueblo*", con técnicos atentos a sus deseos y opinión.[44] Esta preocupación se había hecho presente en la voluntad de tener un conocimiento directo de la tragedia aún antes de su contratación -"*verlo con los propios ojos*" había dicho Ferrari- que se tradujo en la disposición para habitar en la ciudad durante los trabajos, compartiendo la mismas penurias que la mayoría de los habitantes, y con "*la impresión de las ruinas que se fijaban en las pupilas constantemente*". [45]



Quizás el aporte más importante de este equipo haya sido su consideración de la región como escala de un nuevo concepto de conglomerado. No se trataba de considerar a la provincia como región económica o escala de la planificación transformadora de un gobierno, como habían planteado Zalba, Sacriste y Caminos, y cuyas hipótesis conocían. Tampoco de la prefiguración teórica de una red de centros regionales esbozada por el equipo de Bereterbide, que dejan de lado por haber sido realizada sin una investigación previa: "*El MOP no encaró lo que exigía el asunto y se largó a insinuar la existencia de centro regionales, pero el plano se archivó y no se conoce en San Juan*".[46]

ILUSTRACIÓN 12 Sistema del valle del Tulúm, comparación con el plan regional propuesto por Muzio, Bereterbide, Vautier y Lima. En ambos casos reconstrucciones de Dora Roitman

44 Ferrari conoce la experiencia a través del libro de A. Huxley.

45 Ambas notas de Ferrari Hardoy citadas por Liernur en **El grupo austral...** op. cit.

46 Borradores para un futuro libro sobre la experiencia de San Juan, **AJFH**.

ILUSTRACIÓN 13 La ciudad recupera el paisaje: las abras verdes. La cultura y la vida cívica integrados en único centro de energía urbana, obra del "foco nervioso" en el Valle. Cuando una ciudad entra como elemento constitutivo el horizonte, la montaña, no se puede hablar de la superficie que ella ocupa, porque aunque aparentemente se definan limites concretos, es un organismo que participa del exterior"

Para este grupo, el valle del Tulúm no sólo es una región geográfica y económica, sino el continente de un nuevo tipo de relaciones urbanas.

Se sustentaba en un plan de obras hidráulicas para sextuplicar la superficie irrigada y ampliar las fronteras agrícolas -promovida por el ingeniero Zuleta- en el que no dudan en inmiscuirse discutiendo las ventajas comparativas entre el aprovechamiento de las aguas subterráneas defendido por el ingeniero Juan Victoria y los proyectos de diques superficiales del Departamento de Hidráulica, donde las referencias a la TVA son obvias. Su funcionamiento económico, la evaluación de las potencialidades mineras que descartan, el impacto de la filoxera que obligaba a la reconstrucción total de los viñedos sobre pie americano, el desplazamiento "natural" de los cultivos al SE, ocupan gran parte de sus investigaciones. Cada trasformación a escala territorial es una oportunidad para el proyecto.

Plantean una racional y radical desconcentración de las bodegas -que antes del terremoto cercaban la ciudad- mediante un sistema de centros de servicio rurales en ambas márgenes del curso de agua y vertebrados por la red ferroviaria existentes. Como en el plan de Rosario, estos centros en general coinciden con poblaciones existentes, formando una corona de satélites en una aglomeración compleja a escala regional.[47] Este sistema debía ser complementado, necesariamente, por el desplazamiento orgánico de la mano de obra temporaria y sus suburbios de infinita miseria: la descentralización de las bodegas era una solución al problema social.

Esta disgregación de los limites actuales (bodegas, vías) de la ciudad, habilitaría la figura novedosa de una ciudad abierta. La ciudad como exterior y no alrededor de una plaza.

La capital –"*clarificada*" en sus funciones estrictamente administrativas, culturales y comerciales, pero también en su población- ya no se cerraría sobre si misma, protegiendo sus "*centros de comando*" con viviendas en el parque como el proyecto del MOP. Podría extenderse a los cuatro rumbos, penetrada por abras verdes encargadas de traer el paisaje hacia el centro mismo de ese "*foco de irradiación e intensidad nerviosa*" de la nueva unidad geo-económica y -¡oh sorpresa!- reconstruir con follaje el *cardo* y

47 La inversión publica se centraría en la construcción de un centro de abastecimiento y servicios, acompañada por normativas para alentar la reubicación de las bodegas y fábricas.

decumanus originario como su centro de gravedad. Y entre ella y los centros industriales -donde se concentrarían los servicios sociales, educativos, de abastecimiento y de esparcimiento para el área rural y productiva- se establecería un intercambio constante con un servicio de ómnibus de tracción eléctrica y recorridos flexibles. Ya no se hablaría más de ciudad y campo, de ciudad y *Hinterland*, o de ciudad y suburbios; sino de una nueva escala regional del conglomerado. De allí el sentido de esos ejercicios -inexplicables a primera vista- de superponer la planta del valle al perfil de la aglomeración bonaerense.

La extrema distinción funcional -localizada en distintos aglomerados- no remitía a la distinción de los engranajes en una gran máquina. Como lo planteara Le Corbusier para Buenos Aires, era el recurso para recuperar una pureza primitiva perdida: si la aldea era una gran casa, ahora lo es la región, con las relaciones simplificadas y fluidas: el dique es la llave; la unidad vecinal, la célula, el centro cívico, sucorazón… El perímetro volvía "*a ser un recorrido natural para hacerlo a pie como en la colonia".* Sobre esta restauración del orden primitivo volveremos más adelante.

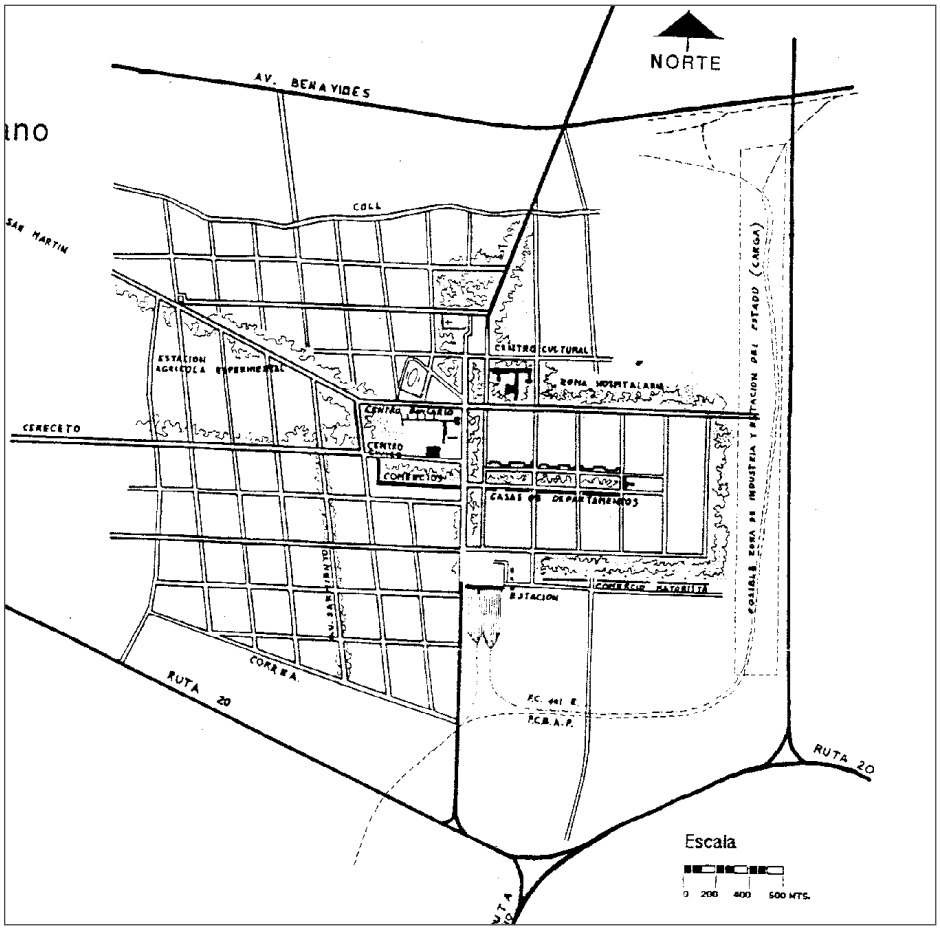
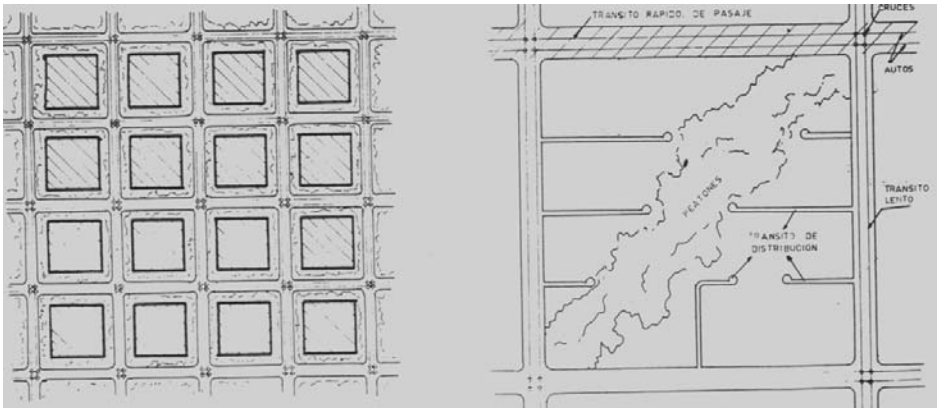


Ilustración 14 La ciudad es un exterior

Quizás esta idea de la ciudad abierta a escala regional puede haber contribuido al fracaso del grupo: "*en lugar de dedicarnos a trabajar sobre la ciudad, empezamos con todo el Valle del Tulúm, el agua subterránea. La ciudad iba ser una consecuencia del planeamiento integral de todo el valle. Mientras tanto la ciudad estaba en el suelo*".[48] Esta tendencia a no poder enfrentar directamente los encargos, sino derivarse en referencias y correlaciones con escalas y problemas cada vez más amplios, ha sido confluentemente señalada como una de las particularidades de J. Vivanco.[49] Él había permanecido durante todo ese tiempo en la provincia y tomó a su cargo -junto con el ingeniero Zuleta- la contratación y dirección de los distintos proyectos. Fue además el autor del único informe del equipo. Esta proximidad con la ingenieríay la seducción que ejercían en él las intervenciones a escala territorial no son casuales. El único libro que había aportado a las oficinas eran las actas del World Engineer Congress de 1929. Esta megalomanía acompañada de cierto desorden y la mordacidad de sus comentarios, deben haber contribuido a que en él se concentraran las peores acusaciones.[50]



Respecto a la ubicación de la ciudad, si bien este grupo en su primer informe y luego de ciertas evaluaciones comparativas, apoyó la reconstrucción sobre las propias huellas, su primera premisa fue "*unificar el suelo*" como si se tratara de borrar líneas débiles sobre un plano. La propuesta, semejante a la del PDBA, era una regeneración del tejido acorde con los nuevos medios de transporte, conformando supermanzanas en base al trazado primitivo. Pensadas como

ILUSTRACIÓN 15 Supermanzanas y regeneración del tejido.

48 A. Le Pera "Algunas aclaraciones" op. cit.

49 Ver, por ejemplo Hilario Zalba. "Vivanco, una manera de ser" y E. Sacriste "Recuerdos" **Trama Nº 21**, 1988,

50 Se lo acusó de"*hacer uso de elementos del Consejo para fines personales no justificados*". Estos cargos y la inquina contra Vivanco han quedado registrados en el **Decreto de Cesantía** del 6 de diciembre de 1944 expedido por el Presidente del Consejo de Reconstrucción y el **Acta** de la misma fecha firmada por Vivanco y Ferrari Hardoy, **AJFH.**

unidades para la distribución de los servicios urbanos, suponían también una plataforma adecuada para experimentar con el *monoblock* a gran escala -nueva tipologías de alta concentración "*de energía urbana*"- con comercios en planta baja sobre una rambla que los uniría al "*centro nervioso*" sin solución de continuidad. Los argumentos eran sociales, técnicos y estéticos. Sociales, en tanto su gestión debía hacerse a través de cooperativas constituidas desde instituciones o agrupaciones intermedias que, teniendo su representación física en un block, fortalecerían sus vínculos y asegurarían "*la participación diaria del individuo en la evolución de la comunidad*" [51] Técnicas, porque permitían la sustitución del ladrillo por el hormigón armado, lo más adecuado para resistir los sismos. Estéticas, porque estos grandes volúmenes de un mismo material garantizarían "*la unidad y armonía de la futura San Juan*" de manera mucho más eficaz que los reglamentos edilicios o las prefiguraciones tridimensionales ensayados en planes anteriores. Además permitirían redefinir las relaciones plásticas con los cerros vecinos, restaurando las relaciones visuales implícitas en la impronta fundacional.

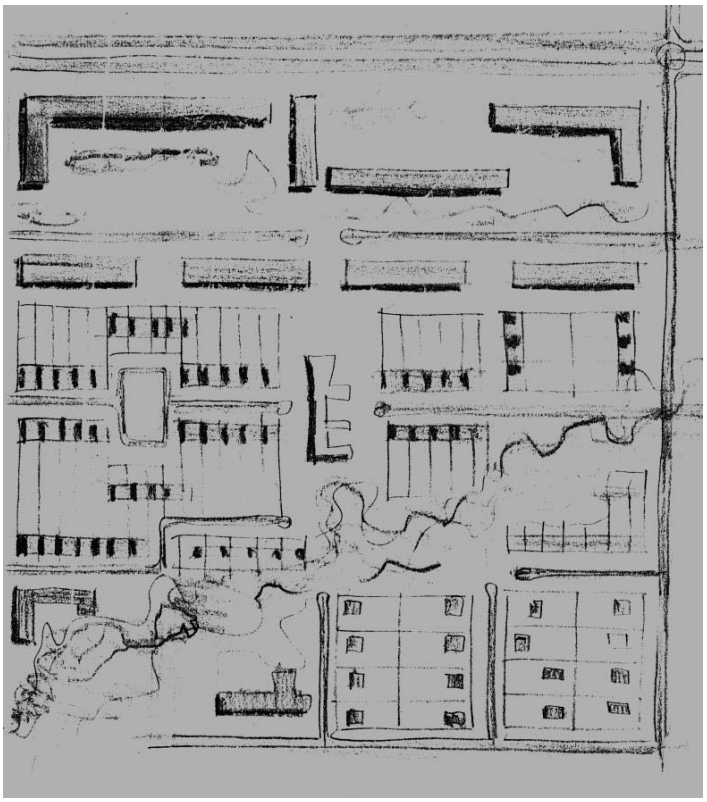


ILUSTRACIÓN 16 Ensayos sobre el centro cívico.

51 J. Ferrari Hardoy, **Apuntes para un futuro libro sobre San Juan**, manuscrito en **AJFH**

La transformación continúa. En tanto habían colapsado los edificios públicos y la iglesia -"*que dando fuerza y carácter a una ciudad, la unen con su pasado*"- se podían plantear, sin remordimientos, un desplazamiento del Centro Cívico hacia el oeste. Sobre una gran explanada entrarían en diálogo los dos poderes contemporáneos (gobierno y centro bancario) continuándose en dos ejes de alma verde para comercios. La razón de este desplazamiento no es clara. Sospechamos que tuvo que ver con simples ejercicios compositivos sobre un plano. Tal como quedó registrado en uno de los papeles de Ferrari Hardoy, Vivanco anuncia: "*estoy estudiando la ubicación de la industria. Prefiero ponerla abajo y romper la simetría… todavía no sale*"

Una última reflexión merece el esfuerzo de conciliar la pulsión artística y la preeminencia de la intuición sensible aprendidas de Le Corbusier, con la pretensión científica tanto del Urbanismo como de la noción extendida de Planificación.[52]

Fueron notables los esfuerzos por completar "*el estudio y conocimiento del Valle y la Ciudad para establecer el Plan de Trabajo*", que incluso denominan Expediente Urbano.[53] Resulta evidente el empeño por presentar sus propuestas como producto de una aproximación precisa, cuantificada, graficable, sustentada más en los aportes de la ingeniería (agrónoma, hidráulica, geológica, de transportes) que de las ciencias sociales o la demografía.

52 Las circunstancias que llevaron a Vivanco a estudiar Arquitectura, si bien anecdóticas, reflejan la marca a fuego de todo este grupo. Estudiante de Ciencias Económicos, en un intento de ampliar sus horizontes culturales se había hecho el propósito de asistir a conferencias. La primera a la que asistió, casualmente, fue una de las charlas de Le Corbusier en 1929 y -fascinado por sus gestos y sus croquis "*que le habían permitido meterse al público en el bolsillo*"- decidió cambiar de carrera. Carlos Coire "Autorretrato de Jorge Vivanco" **Summa Nº 249**, mayo de l988 (12-13)

53 Sus elementos son enumerados en una carta dirigida a Presidente de la Reconstrucción de San Juan, coronel Julio Hennekens del 3 de octubre, **AJFH**.

La estructura de este Expediente iba a ser bastante convencional.[54] Para la región sumaban estudios sobre los sistemas de riego,[55] su relación con la población y la evolución de la agricultura, la división de la propiedad en el valle, la relación entre la red vial, la ubicación de las bodegas y los cultivos, estudios de tránsito y graficación de la evolución de las cargas por ferrocarril. Para la ciudad, planos y curvas comparativas con Mendoza, Buenos Aires y el proyecto de Liverpool; nomogramas de población; densidad y superficies loteadas; distribución de servicios, edificios públicos, zonas arboladas y de las distintas actividades antes del terremoto; y croquis de la evolución del trazado en relación con la red para la provisión de agua.[56] Incluían algunos estudios novedosos como un gráfico de los propietarios con mas de seis inmuebles, el cómputo de los materiales a emplear para la construcción de las viviendas, entre ellos el aero-cemento y la diatomea; un censo de la capacidad adquisitiva de la población con gráficos comparativos de los sueldos en la provincia; el cálculo de la superficie de pavimentos y veredas de la ciudad actual y del proyecto de Vautier recurriendo a mecanismos comparativos característicos de los estudios de Klein.

Quizás lo más llamativo fuera el énfasis científico que se le pretendía infundir a estos estudios preparatorios, que no podían ser resueltos por el propio urbanista (como pretendieron Della Paolera y Guido), sino que requerían de consultores especializados. Se hace referencia a un estudio geológico del Dr. Groeber; a informes de Bubos, Gómez y Victoria sobre

54 Del informe que desencadenó la cesantía es posible discriminar la estructura que hubiese tenido este Expediente, los autores y colaboradores de cada grafico y estudio, e incluso la bibliografía y documentación en que se basaron. J. Vivanco **Nota elevando un informe de las tareas cumplidas**, 1 de diciembre 1944 que estaba compuesto por 40 planos y **Acta del 6 de diciembre de 1944**. **AJFH.** Dentro de la documentación de base se enumeran: tomos de los tres primeros censos nacionales y tomo del censo provincial de 1909; un libro de geografía de la provincia; un **Boletín Agrícola Industrial** de la provincia de 1938; el mensaje del gobernador Morón de 1895; **Justo Castro y su influencia en la industria vitivinícola**; **Irrigación y vialidad durante el gobierno de Sarmiento**; **Memoria del Departamento de Hacienda y Obras Publicas de1878;** la ordenanza de construcciones, **Bases para una política educacional** de Amanda Labarea; **Memoria de la provincia de 1869**, el tomo de **Architectural Review** donde estaba el articulo Rebulding Britain; las actas del **World Engeneer Congres** de 1929 (propiedad de Vivanco); censos agropecuarios, industriales y de transito; estadísticas industriales 1937 y 1939, y de ferrocarriles en explotación; planchetas del Instituto Geográfico Militar y aerofotografías del Departamento de Hidráulica. También se incluyen los doce tableros del plan de Guido y Carrasco, **La provincia de San Juan** de R. Iagarzabal y **Una nueva Argentina** de A. Bunge.

55 Mapa hidrográfico y croquis de la distribución de canales; plano comparativo de las zonas de riego entre 1863 y 1943; altimetrías y planimetría de zona bajo riego.

56 Evolución comparativa de la población entre las provincias de San Juan, Mendoza, Buenos Aires y el país, mapa de densidades de la población rural.

vitivinicultura, minería y aguas subterráneas; a consultas con miembros de la Junta Histórica Provincial. Pretendieron crear, sin éxito, una Comisión Científica Asesora con "*las mejores cabezas del país"*.[57]

Sin embargo, tuvieron muchas dificultades (además de poco tiempo) para reunir informaciones confiables, lo que sumado a la inexperiencia del grupo, los habría obligado a refugiarse en un "*lirismo un tanto sentimental y vaguedades arregladas con entusiasmo juvenil*".[58] En este sentido le resultaron útiles las herramientas aportadas Le Corbusier: el ver claro a través de una experiencia directa extrema y conmovedora, la mirada sensible para descubrir destinos atados al paisaje, la inspiración en la "*unidad vital*" del trazado fundacional, y la posibilidad de síntesis en un propuesta intuitiva sintetizable en un esquicio trazado sobre las huellas primitivas.

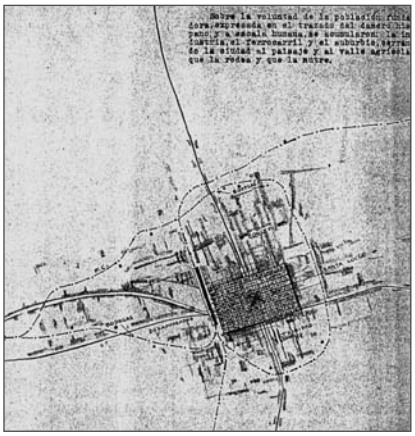


ILUSTRACIÓN 17 Sobre la voluntad de la población fundadora, expresada en el trazado del damero hispano y a escala humana, se acumularon la industria, el ferrocarril y el suburbio cerrando la ciudad al paisaje y al valle agrícola que la rodea y la nutre AFH

No es de extrañar, entonces, que el diagnóstico sintetizado en pocos gráficos deslucidos y respaldados en la elocuencia de una prosa plena de mayúsculas y subrayados, se asemeje tanto al usado en el Plan Director de Buenos Aires. Señalan la determinación geográfica de la ciudad (suelo, riego, cultivos), la racionalidad intuitiva del primer trazado que se pretende restaurar a escala regional, los efectos destructivos provocados por la primera etapa maquinista y el predominio de los intereses materiales que, a través de la Arquitectura, podrían subsanarse para recuperar la armonía y el fortalecimiento cívico y espiritual.[59]

Le correspondió a Le Pera (sugiere Liernur) la redacción de los textos poéticos elegidos para acompañar los gráficos del informe.

> *Hace un siglo, cada familia en cada casa, con su patio florido y abierto al cielo. La calle que une a todas las otras casas, que conduce a la plaza mayor, a la casa de Gobierno autoridad humana y a la adusta catedral, señuelo espiritual del valle. La ciudad próxima al paisaje en distancias a los cerros que se equilibran con justeza óptica La ciudad a escala humana en relación a la zona de cultivos y a las bodegas, Unitaria en sus costumbres, en sus técnicas, cada manzana como una sola pieza arquitectónica, como un interior que se recorre a pie y desde la cual se llega naturalmente al Gran Espacio del Valle con sus cultivos y sus cerros. Era una unidad definida*

57 La hubieran conformado el ingeniero Volpi Inspector de Irrigación de la Nación, el Dr. Isnardi jefe del departamento de Física de la UBA, el ingeniero Farengo para temas de transporte y tres especialistas locales en temas de agronomía, minas y geología, y vitivinicultura

58 Carta de Le Pera a Ferrari, Ungar, Vivanco y Zimmerman del 25 de setiembre 1944, reproducida parcialmente por Liernur op. cit. No debemos olvidar, empero, el Expediente Urbano realizado apenas dos años antes por Guido y Carrasco.

59 La preeminencia de los valores espirituales, la búsqueda de destinos en la tierra y en las primeras acciones urbanas de los hombres, las diferencias inscriptas en el paisaje, se acercan sorprendentemente al discurso de Guido.

Después, sobre la voluntad de la población fundadora expresada en la unidad vital del trazado en damero hispano, se acumularon la expansión agrícola con sus bodegas descentradas, el ferrocarril que la ciñe como grillo de acero, los miserables suburbios de habitantes transeúntes de su destino. Invade el trasporte automotor. La ciudad crece al azar y en caos. Un leve anhelo correcto conduce su expansión hacia el oeste, pero es para las familias más ricas. Dispersión, el hombre no domina con su cuerpo el cuerpo de la ciudad. Reinan la fragmentación y las conquistas técnicas se tornan impuras, se ha trazado un muro de barro podrido a la gloria del valle, a sus cerros y sus cultivo. La ciudad se "olvida" de su matriz y su misión. Ya no hay armonía, ni serenidad, ni inquietud, ni creación.

Y es entonces cuando sacude el terremoto… Ahora se puede recapacitar, ahora todo está en el suelo, casi como en el primer día de la creación… Nosotros nos esforzamos en configurar una imaginación capaz de lanzar el destino sanjuanino hacia una dirección de plenitud y grandeza. Se concibe un valle orgánico coherente en sus varias relaciones: hombre, trabajo, naturaleza. La ciudad es un foco de irradiación e intensidad nerviosa: el centro cívico, el intermedio comercial, la vivienda, la universidad, la cultura

La ciudad es un exterior abierto al valle que se recorre en un transporte rápido y eficiente

La unidad vecinal es la célula constituidora con su escuela, su sala cuna, su almacén y su propia autoridad.

La ciudad se enmarca armónicamente con las proporciones ópticas, distancias y relaciones con los cerros macizos en pico, en horizontal, en acento y en esplendor próximo con el Dique-Llave del río.

Hay orden, la naturaleza se enclava en el corazón de la ciudad, y la ciudad conduce y vigila el trabajo.

Esta concepción de ciudad no es para hacer una cosa linda, formalmente moderna. Es para crear el envase moral y emotivo, intelectual y voluntario, para destino superiores. Un nuevo trazado que libere la mente de los fatales hechos de la mecánica. Árboles para la comunicación cósmica. El avión para la aventura y la visión universal. La abundancia de la producción para limpiar la miseria, la ignorancia y la ruina espiritual. <u>Hombres</u> y no sub o infra hombres

Se quiere crear <u>otra</u> ciudad. Ir a la armonía, la unidad y la creación.[60]

Quedaba así inaugurada la dicotomía entre arte y ciencia; entre los recursos y procedimientos de la Arquitectura y los de otros saberes. El primer Urbanismo había querido subsumirlos en la nueva disciplina; estos equipos multidisciplinarios la volvían a abrir. Podría pensarse que era una estrategia conveniente para los arquitectos, que así podían apropiarse de la ciudad y la región sin alterar sus rutinas profesionales. Pero que no dejaba de ser una victoria pírrica: los volvía a colocar en el limbo de las prácticas artísticas, desinteresadas, inútiles.

Quizás debamos corregirnos. No se trató de dos estrategias alternativas: una ideal pero fallida por falta de elementos, y otra que permitió suplir la falta de información. Tampoco del desprecio de Le Corbusier por el

60 Fragmentos del texto que sirve de base al informe del 29 de noviembre 1944. **AJFH**.

llamado "urbanismo científico", ni del uso de estos estudios preliminares para nutrir la mirada del artista de Unwin, o para justificar, vergonzosamente, las hipótesis de proyecto como en el caso de Guido. Aquí hay una complementación buscada; un "sentir justo y verlo claro" que recurre a los aportes de la alta ciencia como respaldo, pero que sigue siendo el que determina y justifica los caminos a seguir.

Presagios de derrota

> *Se han tenido en cuenta no sólo los postulados y exigencias de la técnica sino también aquellos tan vitales como los otros, de la realidad. Se ha buscado un programa urbanístico a la oportunidad de una remodelación fundamental; pero sin olvidar que la nueva ciudad será para que vivan los mismos habitantes, por lo que deberá ofrecérseles la oportunidad de un mejoramiento asimilable y no el choque de una transformación repentina y artificial. Con este criterio se ha pretendido interpretar el verdadero sentido del planeamiento, técnico y artístico a la vez, racional y humano, teóricamente correcto y simultáneamente realizable*
>
> Consejo de Reconstrucción. Memoria de la labor desarrollada hasta la fecha, octubre 1946

> *El plano es malo, esta fuera de ánimo tocar nada. Respeta lo existente es decir los créditos hipotecarios. No resuelve el problema principal de cualquier ciudad argentina, el transporte colectivo. Hizo un plano caro, difícil de materializar y donde los habitantes no podrán ver la cordillera que tienen a 15 Km. Bosquejos de arquitectos que trabajan en Buenos Aires… Una inmundicia de un tal Mendioroz que en sus ratos perdidos planea ciudades.*
>
> Carta de Ferrari Hardoy al ingeniero Juan Victoria, s/f.

Las acciones que siguieron en los próximos tres años auguraban no sólo la aniquilación definitiva de "*estos sueños que en todo lugar se llaman técnica",* sino también de la autoridad del Urbanismo en sus versiones más conservadoras. El asalto tecnocrático había ido demasiado lejos y las autoridades de San Juan prefirieron seguir operando con oscuras figuras que pudieran garantizar que nada cambiara, pero tras una mínima pátina de legalidad técnica. Las gestiones que siguieron –que en todos los casos contaron con el total respaldo de las autoridades- constituyeron sucesivos alejamientos de cualquier ilusión de hacer de ese desastre una oportunidad urbana, social; aún estética.

Julio Villalobos fue nombrado como Jefe del Departamento Técnico en octubre de 1944, mientras todavía estaba actuando el equipo de Vivanco.[61] Sin

[61] Julio Villalobos "Contribuciones al Remodelamiento de la ciudad de San Juan", **Revista de Arquitectura Nº 314**, Febrero 1947.

funciones claramente definidas, avanzó en el estudio de otro plano para la ciudad, con la colaboración de Belgrano Blanco que había sido designado como miembro del Consejo de Reconstrucción. Las hipótesis era casi las mismas pero desde una perspectiva más conservadora.

Adhería a la remodelación del casco agrupando el damero en supermanzanas; pero en lugar de considerarlas como oportunidad para redefinir la relación entre calles y edificios, mantuvo la subdivisión del suelo y las usó como unidades para distribuir los equipamientos. Confirmó la inconveniencia de tendidos ferroviarios circunvalares, pero sin mayores proyecciones a escala regional. También definió un centro cívico, aunque en el anterior emplazamiento y organizado a lo largo de un simple eje.

Durante su gestión se tomó la decisión oficial de no trasladar la ciudad capital. En el mes de abril se alejó para hacerse cargo de la Dirección de Planificación del Consejo Agrario Nacional.

El 1 de junio de 1945 se aprobó un convenio con el Departamento de Urbanización de la Municipalidad de Buenos Aires, dirigido entonces por Carlos Mendioroz, encomendándole el encauce definitivo del proyecto.[62] La nueva formación tenía una sede principal en Buenos Aires, con Julio Otaola como Jefe de la División de Planificación, los arquitectos Luis Campos Urquiza, Federico Ruiz Guiñazú y Luis Olezza a cargo de la División de Información y el respaldo de otros cinco arquitectos, entre ellos Manuel Paz. En San Juan funcionaba otra oficina con tres arquitectos, personal de dibujo, archivo y la administración.

62 Carlos Mendioroz, tucumano, graduado en 1931, desde 1944 profesor adjunto de Arquitectura y Delegado Interventor en la FCEyN de la UBA. Al mismo tiempo fue nombrado Director del Departamento de Urbanización de MCBA como sucesor de Della Paolera. Durante los primeros dos años se concentró en un –nueva- sistematización de la información del expediente urbano, reproduciendo en 33 láminas y sin demasiadas variantes, la información elaborada por su predecesor. Hasta reprodujo el estilo de los gráficos, salvo por la introducción de iconos didácticos (casas, hombres, fábricas con chimeneas) que luego caracterizarían algunos informes durante el peronismo. Departamento de Urbanización **Planeamiento de Buenos Aires. Información Urbana,** MCBA, 1946. Presidente de la Corporación de Arquitectos Católicos desde su fundación en 1939, otras de sus figuras destacadas era Julio Otaola (autor del proyecto para un Centro Cívico en Parque Centenario, adjunto de Della Paolera hasta 1945 cuando fue nombrado vice interventor de la UBA). Habían realizado frecuentes manifestaciones en pro de la vivienda individual, la familia como célula social y un "urbanismo humano" sustentándose en de Maistre y las encíclicas papales, y repitiendo tópicos frecuentes en el pensamiento reaccionario.

Esta colaboración técnica dio frutos inmediatos. En pocos días el equipo de Mendioroz presentó un anteproyecto de urgencia que, sumado al informe de lo actuado anteriormente, fue aprobado por el PEN y sirvió de base para un proyecto de ley solicitando un empréstito de la Nación para la ejecución de las obras.[63] Se trataba de un conjunto de setenta planos, en gran parte conformado por estudios geológicos, hídricos, de redes de infraestructura y catastro. Los nuevos urbanistas se limitaban a proponer la extensión al oeste siguiendo las tendencias inmobiliarias, la remodelación del casco central, el trazado de una avenida de redistribución para facilitar las comunicaciones con los suburbios, y un reglamento edilicio que simplificaba el vigente en Buenos Aires. El proyecto definitivo –más documentado pero sin alterar los criterios iniciales- fue aprobado como Planeamiento para la Reconstrucción por la Ley Nº 12.865 del 10 de octubre de 1946, luego de que Perón asumiera la Presidencia. Por primera vez parecían haberse cumplido los objetivos esperados, incluida una importante difusión del anteproyecto mediante exposiciones en San Juan y Buenos Aires mientras se ultimaban los últimos ajustes. El convenio concluyó con el "*reconocimiento por los valiosos servicios prestados y el cumplimiento de la misión que les fuera encomendada*" por parte del ingeniero Zuleta, nuevo presidente del Consejo de Reconstrucción.[64]

Si embargo este éxito político fue recibido como un tremendo fracaso disciplinar. Las acciones y los instrumentos que una década atrás pudieron parecer atrevidos e irrealizables, luego de las expectativas de una transformación radical (no sólo de la ciudad, sino de sus interrelaciones con la región) se interpretaron como una afrenta. No sólo Ferrari Hardoy con palabras, cuya dureza propia de una correspondencia privada, encabezan este título. También fueron ásperas las observaciones de Villalobos y Pastor. Pero quien encabezó las críticas desde la corporación de los arquitectos fue Fermín Bereterbide en una polémica que tuvo como escenario *Nuestra Arquitectura* y

63 Decreto del PEN Nº 14.164 del 28 de junio de 1945. Sobre esa base R. W. Tejada redactó el anteproyecto de ley solicitando un empréstito de 400 millones para realizar las obras. Reducidos a 300 millones fue aprobado como ley 12.865 de octubre de 1946, junto con el proyecto de Planificación para la ciudad. Ver R. W. Tejada. **La reconstrucción de San Juan**, op. cit.

64 Los antecedentes legales, la memoria descriptiva del proyecto y un relato de las tareas realizadas (entre ellas publicaciones en *La Nación* y *La Prensa*, una muestra realizada ante el presidente de la Nación en octubre de 1945 y una Exposición en San Juan en febrero de 1946 que luego fuera trasladada a los salones de YPF en Buenos Aires) en "El planeamiento de la reconstrucción de San Juan" **Revista de Arquitectura Nº 311**, noviembre 1946.

que alcanzó ribetes violentos, inéditos para la profesión, que ponían en evidencia la disgregación que la "oportunidad" de San Juan supuso en un campo urbano aparentemente unido y consolidado.[65]

¿Que acciones pudieron despertar tanto rechazo, inclusive la impugnación técnica y moral de sus autores? ¿Fueron las opciones urbanísticas, o el registro en que se las justificó?

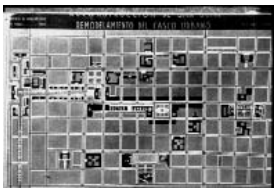
El proyecto dirigido por Mendioroz reforzaba la decisión ya tomada de respetar el emplazamiento, pero en nombre de la sacralidad de la "*realidad humana*" y no de argumentos "*de la angélica y descarnada teoría*". La vida social, un año y medio después del terremoto, "*había retomado su ritmo normal*". Declarándose intérprete de "*la clara voluntad de la población de permanecer*", no sólo desechaba el traslado. En nombre de "*la idiosincrasia de la población*" y los "*complejos factores que forman la esencia de la tradición y de las costumbres, tenidos muy en cuenta por considerar que todo progreso legitimo necesita tener sus raíces en el pasado*", realizó una propuesta que evitaba cualquier alteración sustantiva en el área ocupada, salvo el traslado forzado de los obreros por fuera de los límites del la vida y la mirada social.

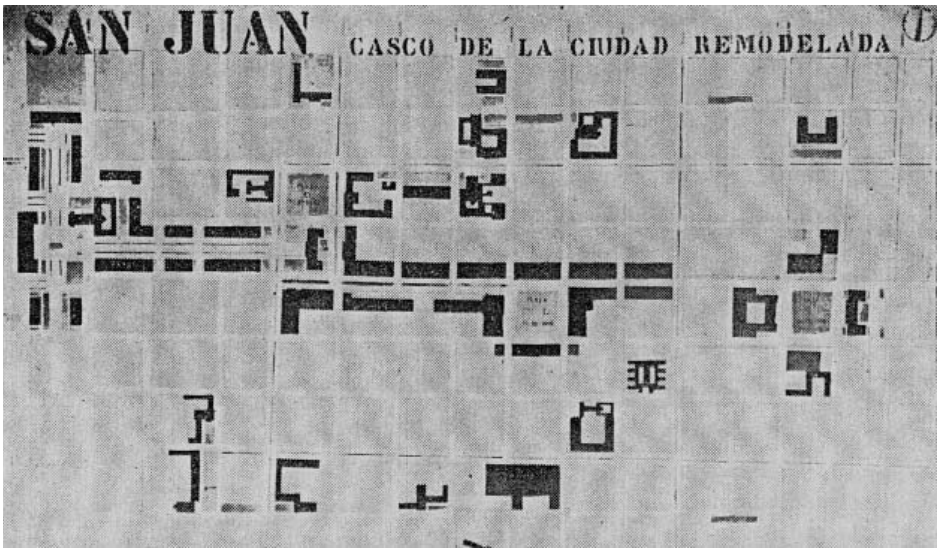
La propuesta insistía en un doble circuito de circunvalación. El primero, vial, para confirmar la vieja centralidad y expulsar las estaciones ferroviarias, las fábricas, el cementerio, las escuelas agrotécnicas, el aeropuerto y los obreros. No hay referencia alguna al collar de bodegas que para el resto "aprisionaba" a la ciudad. El segundo circuito era el ferroviario, manteniendo dos estaciones aunque desplazándolas, para que en sus terrenos pudiera desarrollarse el nuevo centro cívico.

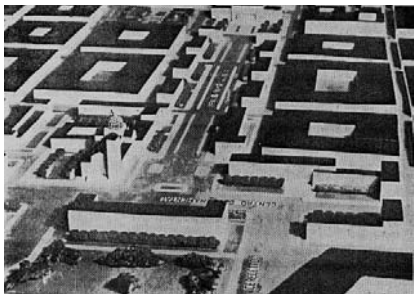
En el interior se diferenciaban claramente dos áreas: el casco urbano y la corona de barrios residenciales.

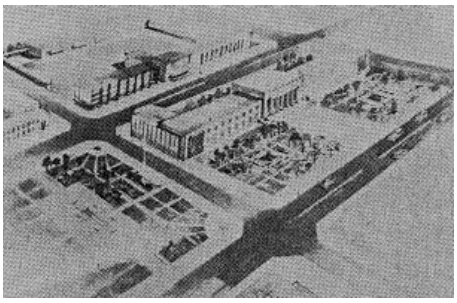
---

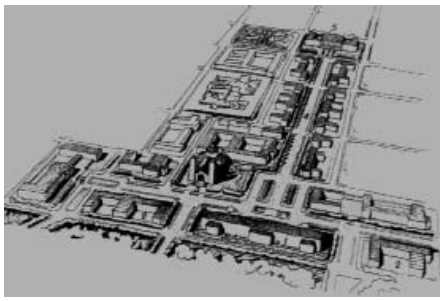
65 La primera crítica firmada por Bereterbide en **Nuestra Arquitectura**, noviembre 1945. La réplica de Mendioroz en "La nueva San Juan. Crítica a la crítica del arquitecto Bereterbide", **Nuestra Arquitectura**, enero de 1946. La carta al director de la revista en F. Bereterbide. "Sobre la Reconstrucción de San Juan", **Nuestra Arquitectura** junio 1946. Basten como indicadores algunos fragmentos de las imputaciones de Bereterbide ("*conjura sospechable*", "*exclusivismo detestable de crear comisiones integradas caprichosamente por personas sin antecedentes urbanísticos, directivos de oficinas municipales sin aptitudes*") o de la réplica de Mendioroz ("*hemos leído sin sorpresa*", "*insinuaciones malévolas*". "*tono impropio a un estudio de orden técnico o científico*", "*impregnado de fastidio adquiere dramática violencia hasta pulsar la cuerda patética*" "*incultura de mezclar análisis objetivos con personalizaciones que parecieran fruto de algún resentimiento*"). La acusación principal era haber sacrificado la única oportunidad de crear una ciudad con un trazado de excepción, eliminando la calle corredor, y agrega, "*los intereses creados son un lastre excesivamente pesado para la planificación*".







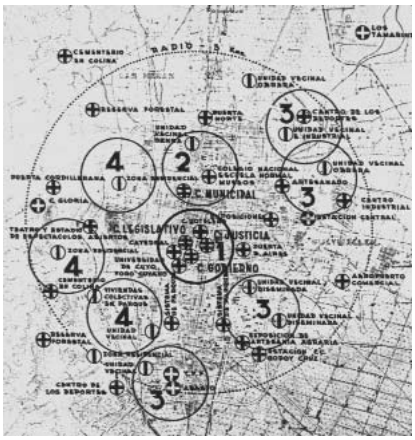




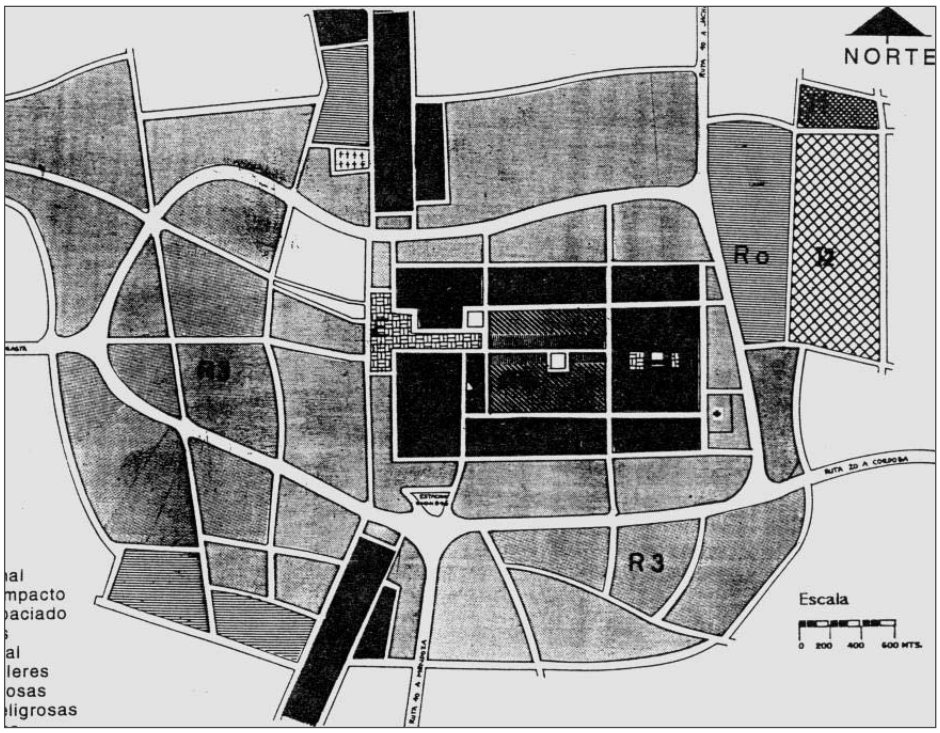
En lo que quizás fue el único rasgo original de la propuesta, se monumentalizaba todo el damero consolidado. Era una particular adaptación de la oposición entre ciudad vieja y edilicia nueva de Giovannoni.[66] En vez de derribar murallas, reforzaba sus límites para conformar una suerte de *cité* del poder, los negocios, la cultura y la tradición, y la ponía en valor mediante una serie de focos y pequeñas perforaciones con fachadas homogéneas que pusieran en perspectiva, edificios, monumentos y lugares históricos cuidadosamente relevados, donde la futura catedral tendría un valor preeminente. Expulsar actividades enervantes, limpiar, conectar y reforzar con nuevas intervenciones: una suerte de *diradamento* que descartaba la cruenta síntesis de anteriores proyectos unitarios. Se reconocían las casas, el tejido de esta área consolidada, la imperceptible asignación de valor a determinadas esquinas o recorridos cimentada por años de historia y vecindades en una

ILUSTRACIÓN 18 Casco central remodelado: planta, maqueta y perspectivas

66 Gustavo Giovannoni, **Vecchie città ed edilizia nouva**, Turin, UTET Libreria, 1931. Allí plantea la posibilidad de compatibilizar el casco histórico con la extensión urbana mediante un plan multipolar que -desplazando el centro de gravedad y estableciendo un sistema global de circulaciones- reconociera las dos especificidades urbanas. Para integrar la ciudad vieja a la vida contemporánea proponía una estrategia que denomina *diradamento*, aclarando el tejido para mejorar las condiciones higiénicas y circulatorias pero, sobre todo, aislando y poniendo en perspectiva los monumentos.



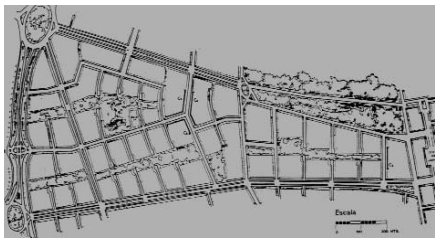
sociedad conservadora. La propuesta restituía –y reforzaba- el *status quo*, los valores inmobiliarios, las tramas y jerarquías sociales, y dejaba en manos privadas su reproducción "natural". De todos modos, y en consonancia con el proyecto del MOP, finalmente se diferenciaron once centros con funciones específicas y se recurrió a maquetas y perspectivas para sugerir "*las líneas generales de la masa y el juego de volúmenes de cada edificio y de los edificios entre sí*". Incluían columnatas debidamente estilizadas para garantizar "*un marco ordenado de gran dignidad cívica*".



La corona de edilicia nueva se subdividía (mediante avenidas de tránsito general) en sectores de tejido compacto o espaciados con cierta autonomía, atravesados por parques vecinales alargados, accesos en *cul de sac* y reservas para los equipamientos: na suerte de unidades vecinales que nunca se nombran como tales. El esquema no presenta mayores diferencias, salvo el cuidadoso reconocimiento de las divisiones de la propiedad, respecto al proyecto teórico del MOP. Y en el momento de plantear proyectos especiales para el barrio obrero industrial o el sector en "Desamparados", estos no difieren demasiado del Barrio Concepción.[67]

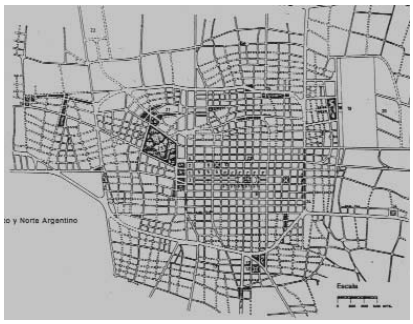
Ilustración 19 Mendioroz, zonificación y traza de la ciudad

67 El anteproyecto incluía prototipos de viviendas como versiones racionalizadas del rancho con galería, aunque en ladrillo y tejas. También se preveía llamar a concurso para el diseño de cinco centros vecinales y cuatro escuelas Lainez



Pero esto no fue suficiente para el apetito de los "*legítimos intereses generales*", es decir para la urgencia de los que reclamaban el otorgamiento de línea sin alterar los contornos de sus propiedades.

Menos de un año más tarde la legislatura provincial aprobó otro trazado –el Reajuste del Planeamiento de San Juan- realizado por los técnicos permanentes del Consejo de Reconstrucción.[68] Se trataba de un plano de delineación de calles que confirmaba y extendía la cuadrícula sin jerarquías internas –salvo el ensanche de cinco avenidas céntricas- garantizando una igualdad potencial de accesos y uso para todos los lotes del ejido. No sólo abolían la tímida zonificación de Mendioroz, sino cualquier intento de diferenciar sectores o vías de tráfico, trocando los *cul de sac* en simples calles. También anulaba el proyecto para la *cité*, recuperando la idea (extremadamente primitiva a la distancia) de la avenida central del Plan de Carrasco y Guido, aunque más extendida. Las semejanzas con ese proyecto son varias, pero sin sistema de parques, el lago central, la regulación de densidades por zona o los discretos trazados curvilíneos para barrios jardín. La ciudad volvía a ser un tablero geométrico adecuado para la mensura y venta de tierras. Solo se dispusieron pequeños retiros para el gradual ensanche de las aceras y su arbolado.



Nuevamente las palabras de Ferrari Hardoy al ingeniero Victoria nos ofrecen una cruda y elocuente descripción: "*Cuando el Consejo queda en manos de Zuleta, el famoso plano de Mendioroz está siendo objeto de cambios a gusto y paladar de los banqueros, tenderos y almaceneros; todo lo que piden se les concede. Los bancos pidieron autorización para construir alrededor de la plaza y se lo dieron. En esta ciudad con gente tan ambiciosa no será posible plan alguno, no es posible expropiar ni rehacer tamaño de lotes porque se oponen*".[69]

ILUSTRACIÓN 20 Proyecto de barrio obrero industrial y sector Desamparados (Roitman)

ILUSTRACIÓN 21 Plano reajuste del planeamiento, ley 1122/ 1947 (Roitman)

68 Ley provincial Nº 1122 del 14 de agosto 1947

69 Carta de Ferrari Hardoy al ingeniero J. Victoria, s/f. **AJFH**.

Balcarce: geometría, diagrama y sistemas de agregación.

> *Siempre ha habido y habrá arquitectos con un fe ciega en el poder de la geometría* (…) *es una vacuna contra la incertidumbre, justifica sus acciones y les aporta un sustento razonable, pero que no alcanza para confinar la Arquitectura en la racionalidad. Los arquitectos recurrieron a sus misterios en busca de formas y medidas que prometían generar algo más sustancial que lo que especifican los planos. La geometría se hizo presente en la forma de los edificios y en la forma de los dibujos.*
>
> Robin Evans, introducción a *The Projective Cast* (MIT Press, 1995)

En esos momentos de desesperanza respecto a la posibilidad de aplicar en San Juan "*los criterios más avanzados del urbanismo"*, hubo una experiencia paralela, autónoma pero protagonizada por alguien que venía de trabajar en la reconstrucción, que abrió una puerta inesperada al tan buscado acceso a la Planificación regional y económica. La operación de Julio Villalobos en su Plan de Colonización de Balcarce –realizado como Director de Planificación del Consejo Agrario Nacional entre 1945 y 1946- supuso la oportunidad de extender los recursos de la Arquitectura (en particular la geometría, y los principios del Urbanismo a un área de 160 Km. cuadrados para ensayar nuevas relaciones de producción en el campo argentino. [70] Se refirió a ella como "*planología*".

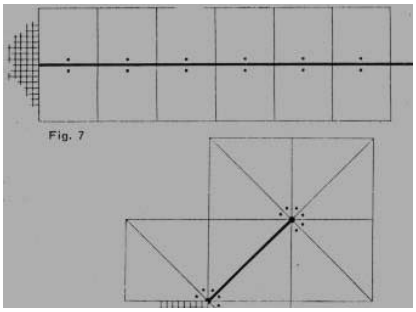
Hijo de Cándido Villalobos Domínguez -profesor de dibujo, pero también georgiano y estudioso de regimenes alternativos de propiedad de la tierra[71]- recurrió a su biblioteca y seguramente a sus influencias, para plantear este ejercicio alternativo de la división de la tierras fiscales para su colonización.

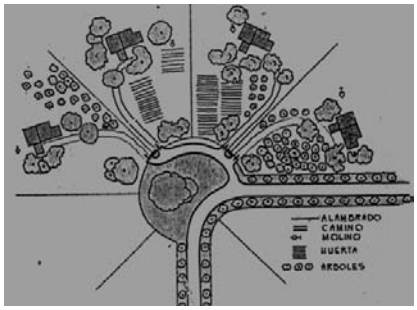
Inició su propuesta con una interpretación histórica de las razones que habrían llevado a cuadricular los territorios norteamericano y del sur bonaerense y pampeano, y una explicación técnica de sus inconveniencias: aplicado en terrenos ondulados, favorecerían un sentido de la labranza que aceleraba los procesos de erosión. Con estos argumentos sostuvo las ventajas de una triangulación de las tierras a conceder como un camino intermedio entre la adaptación a la topografía y las facilidades para su mensura, el registro catastral, y las tareas de alambrado.

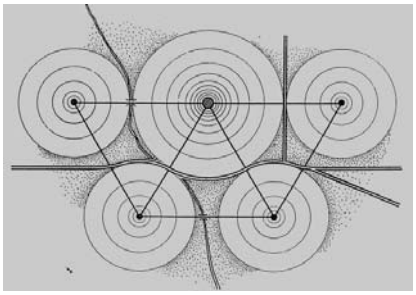
---

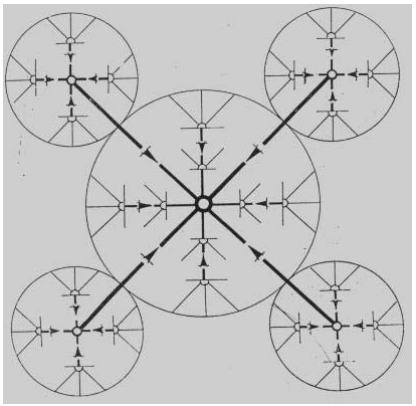
70 Julio Villalobos "Plan de Colonización de Balcarce", **Revista de Arquitectura Nº 293**, junio 1946.

71 Cándido Villalobos Domínguez, español, profesor de dibujo en las facultades de Agronomía y Veterinaria pero también en la de Ciencias Exactas de la UBA, próximo a Alejandro Bunge pero colaborador de *La Vanguardia*, fue el traductor de **The Condition of Labor** de Henry George (1939) y de **Bases y métodos para la apropiación social de la tierra** (1932) con fuerte incidencia en la Ley de Colonización de 1940.

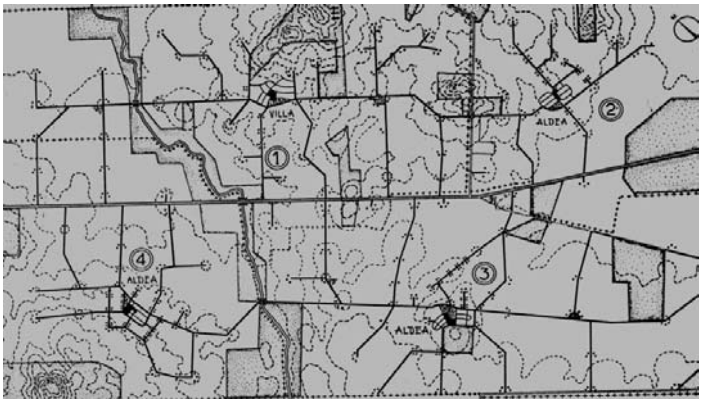


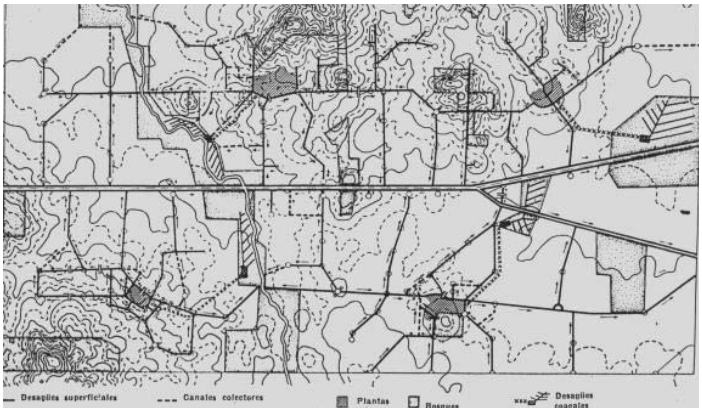






Esta solución formal a problemas complejos, nos remiten a esa fascinación de los arquitectos por la geometría y su consumo, a la que hace mención el epígrafe. Villalobos la perfecciona con argumentos propios del debate urbanístico contemporáneo, estableciendo la urgencia de una estructura física que favoreciera los vínculos comunitarios entre los colonos para promover su radicación. Las ventajas de la vida civilizada y el desarrollo de un sentido cívico a través del contacto social cotidiano, también podían ser resueltos desde el ingenio de la forma según esta trama triangular. Incluso postula el "desperdicio" en los vértices como una oportunidad para el desarrollo de huertas y la diversificación productiva.





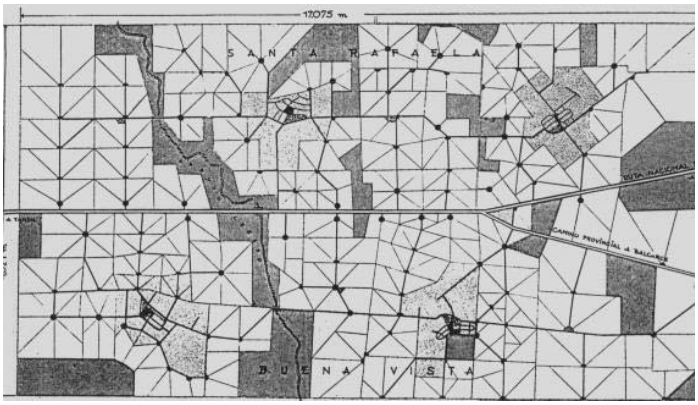


ILUSTRACIÓN 22 La geometría como remedio para la dispersión y el alejamiento rural

ILUSTRACIÓN 23 Las ventajas del vértice en la formación del caserío

ILUSTRACIÓN 24 Diagrama del concepto de integración física, institucional, económica y cultural de la colonia y su traducción en un esquema territorial

ILUSTRACIÓN 25 Trazado general, parcelamiento y desagües de la nueva colonia

Más allá de su éxito para demostrar la productividad del Urbanismo y la tradición arquitectónica para la promoción del desarrollo económico, esta propuesta inauguró en nuestro país dos estrategias que fueron muy utilizadas en los planes urbanos propiamente dichos de los años por venir: el diagrama y los sistemas de agregación. La representación diagramática de las relaciones sociales y funcionales aportaró un instrumento al mismo tiempo lógico y geométrico. A medio camino entre el concepto y la formalización espacial, con sólo pequeñas adaptaciones podían servir para modelar las aglomeraciones humanas, liberándolas así de toda referencia a las formaciones históricas, proyectadas o espontáneas. La consideración del nuevo entramado comunitario como un sistema que asegura la homogeneidad y consistencia de sus leyes de agregación -geométricas, físicas, pero también sociales- en escalas sucesivas (del caserío al vecindario o aldea, a la villa o sede del gobierno local), pareció una garantía lógica, matematizable, de la integración y participación cívica. Ganó consenso en momentos en que–vinculadas al concepto de unidad vecinal- se comenzaba a hablar de formas más saludables y participativas de una vida democrática, tomando como sustento ya no los partidos de ideas, sino las ventajas del asociacionismo de base territorial demostradas suficientemente por "*los pueblos inglés y norteamericano*".

La recurrencia al diagrama y la voluntad de una regeneración del tejido social a través de un sistema de agregaciones en escalas crecientes, fueron importantes en la séptima, última y más exitosa intervención en la Reconstrucción de San Juan, la de José Pastor.

La disciplina se reinventa como Planeamiento

> *Bajo conformidad a plan no debe ser entendida otra cosa que una determinada disposición de las diferentes partes de un objeto que hacen de él una unidad. La unidad que resulta es siempre "funcional" pues lo que se enlaza en una unidad no es la forma sino la función de las diferentes partes.*
>
> Jakob von Uexkull[72]

> *La organización de las actividades cotidianas en concentraciones funcionales, y la orgánica descentralización de esas concentraciones, constituyen los medios más importantes para lograr la necesaria y saludable disolución de las compactas aglomeraciones urbanas actuales*
>
> Eliel Saarinen, The City

72 Citado por José Pastor en **San Juan, piedra de toque del planeamiento nacional**, Buenos Aires, Ed. Arte y Técnica, 1946, pp. 225, de su libro **Ideas para una concepción biológica del mundo**.

El Reajuste del Planeamiento de San Juan, aprobado por la legislatura provincial en agosto de1947, había sido unánimemente cuestionado por su carácter improvisado, simplificador y carente del más mínimo sentido urbanístico.

Ante la virulencia de las críticas, el mismo Consejo de Reconstrucción conmemoró el cuarto aniversario del terremoto haciendo un viraje radical en sus estrategias. En lugar de insistir en la contratación de técnico propios decidió apoyarse en los profesionales liberales y sus formaciones gremiales. Ya dijimos que realizó un convenio con la Sociedad Central de Arquitectos para que organizara los concursos de los principales edificios públicos, y convocó como asesor urbanístico y arquitectónico a una figura muy próxima a esta entidad -José Pastor, director de su revista entre 1947 y 1951.[73] Más de dos mil líneas habían sido ya fijadas para iniciar nuevas construcciones; su desafío era transformar esta vulgar reedificación en una remodelación de la estructura de la ciudad derruida. Tendría a su cargo la "olvidada" unificación y coordinación de los accesos ferroviarios y viales, y la fijación de criterios para regular y reformar las áreas edificadas.[74]

Su gestión no sólo logró resultados, consenso y la prometida iniciación de las obras. Introdujo los renovados instrumentos de una disciplina reinventada, aportando un énfasis en la regeneración de las relaciones sociales y el reordenamiento de la vida colectiva hasta el momento desconocido en nuestro país. El 10 de junio de 1948, un nuevo Plan Regulador y de Extensión fue simultáneamente aprobado por la ley provincial Nº 1254 y el decreto Nº 17.087 del PEN. Tres días antes, nación y provincia, habían firmado un convenio donde se estipulaba el plan de obras, gastos y trabajos a ser afrontados por el subsidio extraordinario de 300 millones de pesos aprobado tiempo antes.

Nacido en 1914, graduado en la Escuela de Arquitectura de Buenos Aires y sin ninguna formación sistemática como urbanista, Pastor había integrado los cuerpos técnicos del Banco de la Nación Argentina. Aparentemente el

73 El convenio definitivo se firmó en el mes de marzo, estableciendo la modalidad a dos vueltas para los concursos: la primera para juzgar "*el valor intrínseco de su composición esquemática*", la segunda para optar entre los anteproyectos de los cincos preseleccionados. Los concursos se realizan entre julio y octubre del mismo año. Ver "La Sociedad Central de Arquitectos y el Consejo de Reconstrucción de San Juan", **Revista de Arquitectura Nº 328**, abril 1948.

74 Ver "Se activa la reconstrucción de San Juan" **Revista de Arquitectura Nº 327**, marzo 1948

terremoto fue el detonante de estas nuevas preocupaciones.[75] Desde un primer momento entró en escena participando activamente de los debates abiertos por el desastre, a través de más de veinticinco artículos publicados en *Revista de Arquitectura* y *Nuestra Arquitectura* que sintetizó en dos libros: *San Juan, piedra de toque del planeamiento nacional* de 1945 y *Urbanismo con planeamiento* de fines de 1946.[76]

Su prédica tuvo dos objetivos. Una, difundir y comentar las distintas alternativas de las tareas de reconstrucción. La otra, "*despertar en la opinión popular argentina la conciencia en cuanto al Planeamiento Urbano y Rural del territorio de la República*" para garantizar una "*planificación democrática*".

Esta noción había sido uno de los tópicos elegidos por David Lilienthal para relatar las obras del Tennessee Valley Authority de las que había sido director. Pregonó las ventajas de ese populismo tecnocrático del New Deal, con técnicos imbuidos de las problemáticas "*del pueblo*", desde reparticiones descentralizadas que favorecían la participación, fiscalizadas por las instituciones republicanas y, sobre todo, fundadas en el consenso.[77] También había estado presente en el discurso de Ferrari Hardoy y su equipo, pero en los escritos de Pastor esta referencia creció en envergadura. Según sus palabras, "*el arquitecto urbanista no debe ser un profeta, sino un intérprete*". Y en esto mucho tenían que ver sus lecturas del otro gran publicista de la planificación social democrática, Karl Manheim, para quien la preocupación por el individuo y la familia –presentes en Pastor- adquirían un valor relevante.[78]

---

75 Su primer proyecto, de carácter netamente teórico, fue una ciudad industrial para el Nahuel Huapi, que recibió el premio de honor del Salón Nacional de Arquitectura de 1945.

76 Esta exposición sistemática de sus ideas le valió ser escuchado por las autoridades. En 1947 dictó un curso de Planeamiento Físico y Rural en el Ministerio de Obras Públicas de la provincia de Buenos Aires.

77 David Lilienthal en **Democracy on the March**, Ed. Harper & brothers, 1944

78 Karl Mannheim, sociólogo nacido en Budapest en 1893, durante su residencia en Londres tras huir del nazismo había orientado sus estudios a la planificación social (modo racional de controlar procesos irracionales), como un remedio potencial para desplazar los disensos contemporáneos y el peligro del totalitarismo, adjudicando un rol fundamental al estímulo de la las actitudes morales derivadas de la experiencia religiosa. Definió Planificación como *pensamiento interdependiente*, capaz de integrar conocimientos de otra manera desconectados frente a situaciones específicas. **Libertad y planificación**, México, FCE, 1942 y **Diagnóstico de nuestro tiempo**, México, FCE 1944, junto al texto de Lilienthal, fueron señalados por Pastor como sus libros de cabecera en **Urbanismo con Planeamiento, principios de una nueva técnica social**, Buenos Aires, Ed. Arte y Ciencia, 1947.

En un artículo del mismo enero de 1944, Pastor había hecho un llamado a los arquitectos para unir sus esfuerzos, talento y patriotismo en la edificación de la nueva ciudad de San Juan. Proponía dividir las tareas entre un *plan director* general, realizado por especialistas, y *planos de detalle* a cargo de distintos equipos profesiones actuando simultáneamente.[79] El objetivo era evitar la creación de nuevos órganos burocráticos, pero también la búsqueda de cierta variedad en las formas sobre normas comunes, una idea que, simultáneamente y sin conocerse, estaba proponiendo Gastón Bardet con el nombre de polifonía.

Ante la disyuntiva de reedificar la ciudad sobre el mismo loteo, trasladarla a los alrededores o remodelarla en el mismo sitio, no había dudado en rechazar de plano la primera, considerar la segunda como óptima, y aceptar como factible, aunque lenta y compleja, la reedificación en el sitio pero sobre un trazado moderno y haciendo uso de los dispositivos técnicos del Urbanismo: zonificación, clasificación vial y "*parcelación racional*". [80] Su imagen ideal era clara: una ciudad en un inmerso parque, donde se distribuyeran orgánicamente barrios industriales, de vivienda o negocios, "*cada uno tendrá calor de comunidad al individualizarse con sus escuelas, iglesias, dispensarios* (…) *los peatones podrán hacer sus compras sin cruzarse para nada con el tráfico automotor que tendrá calles bien definidas para circular a regular velocidad* (…) *cada habitante podrá trasladarse rápidamente a su oficina, su taller o su fábrica pues el tráfico no estará sujeto a la tiranía de las bocacalles*"[81]. Hasta aquí las coincidencias con el equipo de Muzio, Bereterbide y Vautier -cuya postura defendió como principal inspirador de la nota remitida por la SCA al Ministro de Obras Públicas de la Nación en abril de 1944- eran totales

También fue decidida su intransigencia frente a las "*posiciones pseudo tradicionalistas*" que finalmente hicieron abortar el traslado. De todas maneras llegó a valorar las iniciativas del equipo encabezado por Ferrari Hardoy por el alcance regional que imprimieron a sus estudios, aunque no dudó en adjudicar su fracaso al hermetismo e incapacidad de organizar y movilizar la opinión publica para neutralizar las presiones de los grandes propietarios y

79 José Pastor "La futura San Juan", **Revista de Arquitectura Nº 278**, febrero 1944.

80 Rechazaba la reedificación no sólo por el anacronismo del damero -con su pesadilla del tráfico, lotes estrechos, medianeras y oscuros aire y luz-, sino porque serviría para consolidar los "*valores ficticios*" impuestos por especulación inmobiliaria. Considera el traslado como la solución "*más económica, rápida y fácil de las tres*", sugiriendo incluso hacer de la vieja ciudad un parque conmemorativo con los edificios más significativos restaurados, solución que luego adoptó el equipo del MOP.

81 José Pastor. **San Juan, piedra de toque…** op. cit., pp.36.

viñateros. De allí el título de su libro: la reconstrucción de San Juan como aquella piedra que servia a los antiguos para probar la pureza del oro y la plata, demostrando hasta qué punto eran válidos los distintos conceptos de Urbanismo en juego.

Pastor fue el gran sistematizador y difusor de las experiencias inglesas y norteamericanas.[82]

Presentó al país la obra del Tennessee Valley Authority.[83] Recuperó la disputa entre la Royal Academy y la RIBA para cuestionar los "*planes de pompa y circunstancia*" basado en proyectos tridimensionales de neto cuño arquitectónico, y defender el predominio de la planificación social sobre la física, a partir de la articulación de agrupaciones comunitarias con personalidad propia y un sistema arterial de caminos que -funcionando como barreras- limitara las distintas áreas de planificación.[84] La labor del National Resources Planning Board (NRPB), disuelto en 1943, le sirvió como ejemplo de una institución centralizada a cargo de la construcción de consenso, con tareas de difusión y de asesoramiento para la realización planes en manos de los profesionales locales "*insensiblemente aleccionados*" y en el marco de un plan nacional de uso racional de la tierra y coordinación de las inversiones publicas.[85] También realizó una revisión panorámica de la planificación rusa, de la propuesta francesa para la reorganización europea, y de los principales

82 Se apoyaba en una bibliografía casi excluyentemente anglosajona –*Architectural Forum, Pencil Points, Architectural Review*- recibiendo el material a través de Julio Rinaldini (miembro del grupo de Amigos del Arte que invitara a Le Corbusier a Argentina, secretario durante los doce años de actuación del DPU dirigido por Della Paolera) y sus relaciones con las embajadas. Fue el primero en difundir el Plan de Londres, curiosamente, a través de una copia que le facilitara Della Paolera.

83 Pastor escribió el ensayo introductorio a la publicación de la experiencia de la TVA en **Nuestra Arquitectura** setiembre de 1946, destacándola como modelo de puesta al servicio del pueblo de los recursos naturales, ausencia de grandes dibujos, y compenetración amigable entre ingenieros y arquitectos

84 Para esta disputa ver Emmanuel Marmaras, Anthony Sutcliffe "Planning for post-war London: the three indenpendent plans, 1942-3" **Planning Perspectives Nº 9**, 1994 (431-453) Los fundamentos del informe de la RIBA fueron publicados como "La reconstrucción de Gran Bretaña" **Nuestra Arquitectura**, setiembre 1944. Allí se estipula la estructuración gradual de agregaciones, servicios y amenidades en unidades residenciales de 1.000 personas, barrios de 5.000, distritos administrativos de 40.000 y distrito completo de 240.000. Pastor también difundió los documentos básicos del planeamiento británico -los informes Barlow, Scott y Uthwatt en "Bases del Planeamiento Británico" y "Londres tiene un plan. Plan del Consejo del condado de Londres. J. H. Forshaw, Patrick Abercrombie" **Revista de Arquitectura Nº 291**, marzo de 1945- que conocía en sus versiones originales. En junio de 1947 sumó una síntesis del Plan para Londres: "El Greater London Plan, es el plan urbano mas amplio de todos los tiempos" en **Revista de Arquitectura**.

85 José Pastor, "La NRPB, una institución que necesita nuestro país" **Revista de Arquitectura Nº 281**, mayo 1944. De su último folleto **Action for Cities** rescataba su capacidad para

documentos del Consejo de Arquitectura del Ministerio de la Reconstrucción y Urbanismo del estado francés.[86]

Desde ellos "*disecó anatómicamente*" una serie de nuevos dispositivos para reorganizar la distribución e interacción social y económica.[87] Nos referimos a los *trading states* para la radicación industrial; a la formación de distritos con funciones homogéneas potenciados por su organización como corporaciones privadas; a las unidades vecinales, centros juveniles de recreación, *playgrounds* y campos atléticos comunales; a los centros comerciales y cívicos; y a las estructuras lineales o por satélites para la expansión urbana. En todos los casos el objetivo era la *descentralización concentrada* como catalizador de una nueva calidad de vida cívica. Para ellos aplicó una analogía astronómica: "*elementos urbanos y rurales gravitantes en armónico equilibrio sin atraerse y sin rechazarse más allá de las orbitas de acción de cada uno*".

Pastor no sólo fue un difusor de ejemplos extranjeros y un crítico agudo de los intentos de reconstrucción de San Juan. También fue el constructor de una teoría. Recombinando y modificando enunciados y formas de ver, sentó las bases de una nueva versión del Urbanismo en Argentina: inventó el Planeamiento.

Si bien otros habían hablado antes de planificación, planología o planeación, ya dijimos que fue Pastor quien primero justificó este cambio en la denominación que ganó rápido consenso. En realidad, un rasgo más de su anglofilia, este pequeño recurso le permitió diferenciarse de dos etapas previas a las que también bautizó.

demostrar en tres ciudades la posible sistematización de un método acelerado y práctico para encarar un plan regulador y que él aplicaría en San Juan: análisis funcional, reacondicionamiento de las relaciones en un esquema actividades, diagrama de uso ideal de la tierra y de las densidades de población por zona y, como corolario, el esquema del tráfico,

86 José Pastor "Rusia y el planeamiento" **Nuestra Arquitectura marzo 1946**, "Ensayo de reorganización europea mediante la planificación moderna" **Nuestra Arquitectura enero 1946**, y "El Planeamiento Urbano en la nueva Francia", **Revista de Arquitectura Nº 317**, mayo 1947.

87 Pastor **San Juan, piedra de toque…** op. cit., pp. 80. Esta fragmentación analítica es propia del *planning* técnico norteamericano que, por eso años, difundió una serie de manuales de procedimientos preparados por agencias nacionales como el NRPB; el Public Administration Service, Housing and Home Finance Agency, y en castellano, la Junta de Planificación de Puerto Rico. Su objetivo era puntualizar clasificaciones, *standards* y coeficientes para evaluar capacidades; métodos para inventariar existencias; medidas, distancias y densidades para distribuir equipamientos; avanzando incluso en la especificación de materiales, formas, medidas y criterios geométricos para el diseño de aeropuertos, parques industriales, rutas, parques, espacios recreativos, unidades vecinales, zonificaciones, etc.

La primera, el *edilismo* haussmanniano de los ensanches, aperturas**,** extensiones y embellecimientos, con auge en el primer cuarto de siglo, que había confundido su tarea con la realización de obras públicas. En esta categoría incluía a los trazados pintoresquistas inspirados lejanamente en Sitte, con sus calles retorcidas e incongruentes para la era del transporte automotor.

Para la segunda etapa, dominante en los últimos veinte años, generalmente reservó la denominación de *urbanismo*. Lo cuestionaba por centrarse en las grandes ciudades en términos municipales antes que regionales, "*cuya única preocupación consistió en abstrusas elucubraciones geométricas y estéticas de las consecuencias que el nuevo medio circundante por ellos remodelados tendría sobre las masa ciudadanas, al margen de toda otra perspectiva que no fuera la del arquitecto artista*".**88** También rechazó sus pretensiones científicas y sus "*vaguísimas y deletéreas consideraciones pseudo humanísticas que recuerdan a los milenaristas y su esperanza de un corte utópico pasivo por un mundo mejor, caído de los cielos*".

Tras estas afirmaciones hay un reclamo de ampliar el horizonte de las preocupaciones y los factores a tener en cuenta, pero sin abandonar la tradición abierta décadas antes; incluso sigue llamando Plan Regulador a su instrumento de intervención, apropiado para la región como para el país todo. El urbanismo no debía ser una simple especialidad de la Arquitectura, sino un coordinador de las actividades humanas; un programa social y económico más que edilicio; un método orgánico para el uso de los recursos físico y humanos donde el Estado nacional (y no los municipios) cumpliera una función regulatriz. Y así redefine la disciplina: "*Planeamiento es la técnica de modelación o remodelación del ámbito geográfico para que la sociedad humana pueda ocuparlo con el mínimo esfuerzo y máximo rendimiento, con un aspecto visible, físico, y uno invisible y fundante: la realidad social*".**89**

La expresa voluntad de desplazar el interés de la dimensión física -"*un accidente en la superficie de la tierra, una excrecencia artificial perecedera*"- a la sociedad humana que tiende a hacer los conglomerados a su

---

88 J. Pastor. **Urbanismo con Planeamiento...** op. cit., pp.8-10

89 Ídem, pp.108. Más tarde profundiza en esta condición "técnica". "*El planeamiento urbano y rural no constituye una ciencia bajo ningún aspecto en que se la tome. Desde el enfoque arquitectónico es simplemente una* techné*, una técnica plástica-funcional,* cuasi *arte,* cuasi *ciencia, pero ni lo uno ni lo otro separadamente: es un conjunto de técnicas sociales*". José Pastor "El concepto de Región en Planeamiento", **Revista de Arquitectura Nº 355**, marzo, abril y mayo 1952.

medida y a su época, y para la cual muchas veces la ciudad construida se convierte en un pesado lastre, hacía perder valor al Expediente Urbano (cuyo objetivo era radiografiar las particularidades de la ciudad y sus males), sustituyéndolo por un inventario de recursos y necesidades. El objetivo del urbanista era organizar el hábitat para que el "elemento humano" pudiera satisfacer sus necesidades vitales tendiendo a la igualdad democrática. Igualdad que no debemos confundir con una efectiva redistribución de las riquezas y poder entre clases sociales, sino que la entiende como simple garantía de un "*nivel de vida decente y satisfactorio*", abstracto, mensurable con escalas universales, donde la preocupación es superar cierto grado mínimo de condiciones de habitabilidad, en sentido amplio.[90]

El Planeamiento, entonces, no debía ofrecer una teoría sobre los asentamientos humanos, [91] sino normas acerca de las relaciones que debían presidir la ocupación de la tierra por el hombre a distintas escalas (desde la nacional a la vecinal), aplicando teorías y principios de varias ciencias auxiliares (desde la estadística y la sociología a la geografía y la higiene, desde la geopolítica a la moral), así como los recursos de las artes plásticas bajo la directiva de la Arquitectura.[92]

En este mismo registro plantea la dicotomía entre *plano* y *plan*.[93] El primero, simple papel dibujado con promesas de orden integral, era propio del urbanismo y de sus expertos aislados en sus gabinetes y desentendidos de la región. El segundo, la coordinación armónica de las actividades humanas haciendo uso máximo de los recursos y dosificando los esfuerzos de modo de sincronizar las diferencias internas. De esa manera era posible abandonar la representación de matriz arquitectónica, como proyecciones en planta de los límites entre espacios públicos y privados, cerrados y abiertos. El nuevo recurso era el diagrama esquemático de

90 J. Pastor, **San Juan, piedra de toque…** op. cit. pp. 233.

91 En oposición a la ciencia de las ciudades nutrida en la reflexión histórica del primer Urbanismo, plantea un "concepción biotécncia", inspirado en un artículo de Frederick Kiesler publicado en **Architectural Record** de setiembre de 1939, capaz de considerar simultaneamente las relaciones entre el medio social, geográfico y tecnológico como núcleos de fuerza donde el Planeamiento introduciría medidas de orden y control para reinstaurar el equilibrio. José Pastor "Concepción biotécnica del Planeamiento", **Nuestra Arquitectura** setiembre 1945

92 J. Pastor, **Urbanismo con Planeamiento…** op. cit. pp. 186. El predominio de las distintas tradiciones disciplinares dependería de la escala: Arquitectura en la comunal, Ingeniería para la regional, Política para la nacional y Geopolítica para la continental.

93 Esta distinción, como vimos, había sido usada por Della Paolera pero con un sentido diverso.

relaciones –que ya usara Villalobos- enriquecido con nomenclaturas abstractas cuidadosamente enumeradas en la leyenda de los códigos empleados. Un diagrama que luego se traducía en un esquema de las relaciones entre vías de comunicación y zonas concentradas con particularidades específicas. Suplantaba la función sintética y ordenadora del *parti,* conformando un dibujo más preocupado por asegurar la legibilidad de los principios y conceptos, que la visualización del posible ordenamiento de los espacios y construcciones.

Definir Planeamiento como técnica también resultaba funcional a la suspensión de las disputas horizontales por el monopolio de la nueva actividad. No requería de una nueva profesión, sino que podía ser implementada por un arquitecto o ingeniero especializado, asistido por un equipo interdisciplinario de paisajistas, artistas y técnicos donde las posiciones de observación debían ser permanentemente intercambiadas: el "*pensamiento interdependiente*" de Mannheim. En la dimensión "física" buscarían, juntos, el equilibrio funcional de las ciudades y el campo, la relación armónica con el medio, el aprovechamiento inteligente de los recursos naturales, la conservación y desarrollo de las amenidades y bellezas físicas. En la dimensión social, el empleo y la regularidad del salario, el espíritu comunal en cada barrio o villorrio sobre la base de la institución familiar, y la sensación de seguridad.

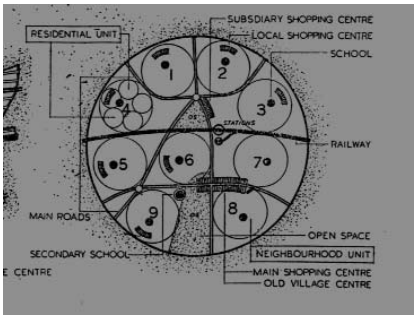
Pastor pasa la prueba de fuego

La operación de Pastor en San Juan fue mimética a la de Abercrombie y Forshaw para Londres.[94]

No obstante, y como fundamento de su estrategia de recuperación comunitaria, Abercrombie había partido de reconocer -para restaurar- aquellas poblaciones alguna vez absorbidas y disueltas por el magma metropolitano (en las que incluso identificó cierta especialización funcional), bordando en sus contornos la "*red de arterias*". Pastor, en cambio, debió operar sobre la debilidad del tejido periférico sanjuanino, inventando más que verificando la preexistencia de núcleos espontáneos con algún principio de diferenciación que apenas alcanzaba a alguna plaza y que, como veremos, en muchos casos debió fabricar desde la trama viaria.[95] La operación que en

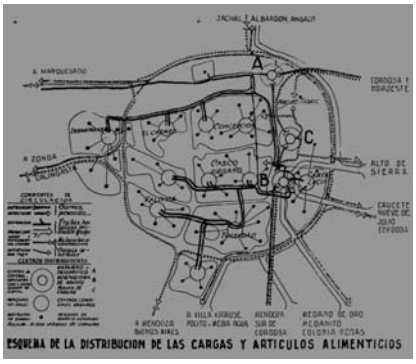
94 J. H. Forshaw, P. Abercrombie, **County of London Plan,** Londres, Mc. Milland & Co., 1943

95 "*En la actualidad no existe en rigor una real diferenciación, y ninguna de estas zonas y vecindarios constituyen núcleos urbanos definidos con vida propia: carecen de los más elementales medios de organización vecinal y dependen en todos los aspectos del centro de*



Londres se sustenta en un prolijo relevamiento y análisis de las preexistencia, en San Juan es puro diseño, tomando como referencia el cuestionado Reajuste del Planeamiento de la ley 1122.

El respeto y rescate de vecindarios con personalidad propia y rastros de identidad y localismo, había sido un tópico caro a los debates europeos durante la guerra. La posible invasión alemana fue homologada a la anomia de los monstruosos magmas metropolitanos. Se verificó una convergente preocupación por el rescate de ciertos retoños de comunidades -con historia y carácter propio- como sustrato y garantía de la regeneración social y nacional mediante agregaciones que ordenaran la distribución racional del equipamiento y estimularan cierta solidaridad y sentido de pertenencia, propios de los enclaves provincianos,pero que se desvanecían sin remedio en las grandes ciudades.



Si bien Pastor toma prestado estos argumentos y las operaciones técnicas concomitantes, su punto de partida es diferente. Está horrorizado por las barriadas suburbanas y las "*ciudades de cartón*" presentes en todas las ciudades argentinas, pero cuyas miserias en San Juan- se veían magnificadas y expuestas por el terremoto. Rechazaba sus callejuelas, su carencia de espacios libres, su deteriorado *standard* de vida.[96]. Consideraba imprescindible su reemplazo por "*barrios higiénicos y alegres*" para "*revitalizar material y espiritualmente a un vasto sector que sufre los desastrosos efectos sociológicos de la precaria forma de vida* (…) *el drama de los suburbios donde se deteriora la raza y se derrumba el civismo y la moral popular*".

ILUSTRACIÓN 26 Londres, diagrama analítico de la comunidad de Eltham

ILUSTRACIÓN 27 San Juan, diagrama de la estructura urbana y de las corrientes de circulación y distribución

San Juan" J. Pastor, "La reconstrucción de San Juan", **Nuestra Arquitectura Nº 236**, marzo 1949. Un dato no desdeñable es que la ciudad argentina apenas alcanzaba los cien mil habitantes en el momento del terremoto; mientras que Londres -paradigma de la metrópolis moderna- parecía moverse perpetuamente, extendiéndose en mancha de aceite, y agobiada por sus problemas de tráfico, tugurios, inadecuación de los espacios abiertos, mezcla entre fábricas y viviendas, y también "*un caos estilístico que refleja la confusión social… si carecemos de la capacidad artística para hacer bellos nuestros nuevos edificios, por lo menos tenemos la ciencia para hacerlos prácticos*" **County of London Plan**, op. cit., pp. 4-5.

96 La noción de *standard* o nivel de vida mínimo y promedio, basado en estudios estadísticos comparativos del presupuesto y consumo familiar, había sido ya desarrollado en nuestro país por el Departamento Nacional de Trabajo en los años '30, pero se popularizó al incorporarse al discurso y la acción política oficial a través de la acción de José M. Figuerola durante la gestión de Perón en la entonces Secretaría de Trabajo y Previsión. Ver E. Elena **The promise of Planning: Peronism, State Expertise and Mass Politics in Postwar Argentina**, UTDT, s/d. Agradezco a J. F. Liernur el haberme señalado y facilitado este trabajo.

Luego de dos meses de consultas locales, y acompañado siempre por "*los comentarios obstructivos de la prensa",* Pastor realizó una serie de operaciones para asegurar la ejecución de su propuesta.

Por una parte completó los equipos técnicos con arquitectos, ingenieros y conductores de obras, y designó a varios estudios de arquitectura (de la región, pero también de Buenos Aires) para proyectar un conjunto de edificios –estaciones de policía y bomberos, matadero, frigorífico, mercado de abasto, ferias, escuelas, iglesias, centros cívicos, urbano-rurales y materno-infantiles- que comenzaron a licitarse a partir del mes de abril de 1948.[97]

El 31 de mayo el Consejo aprobó el anteproyecto del Centro Administrativo Gubernamental articulando la apertura ya establecida de una avenida central (por el centro de dos manzanas) que fue tímidamente enriquecida desde una perspectiva próxima a Sitte, por una secuencia de calles articuladas con tres plazas históricas. También se dispuso un sencillo esquema volumétrico indicativo para los cuerpos edilicios aislados en el verde, que irían formando una secuencia de distintos centros: religioso, gubernamental, bancario, comercial y municipal. En base a este esquema, se autorizaron las bases preparadas por la SCA para el concurso nacional de la casa de gobierno, la municipalidad, el palacio legislativo y los tribunales, en cuyos jurados siempre participó Pastor como represente del Consejo de Reconstrucción

Firmó un convenio con Ferrocarriles del Estado y el Ferrocarril Buenos Aires al Pacífico (que recién en ese momento entraba en proceso de nacionalización), para la reestructuración de los accesos ferroviarios, tomando como referencia el proyecto de Villalobos. Dispuso así una sola estación central de pasajeros y una playa de cargas y maniobras anexa que -combinadas con los mataderos, frigorífico y mercado de abasto- debían operar como una barrera a la extensión de la planta urbana hacia el Este para emplazar la zona industrial a barlovento, sobre los ramales no levantados.

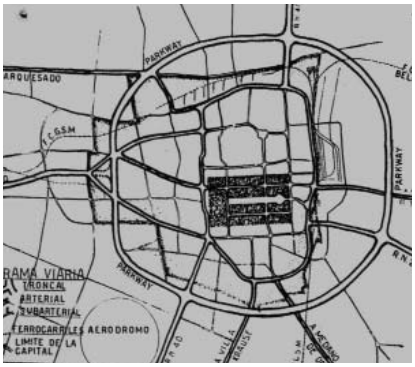
Una Comisión de Vialidad Urbana y Regional, designada en febrero de ese año, había propuesto una ruta de cintura de 100 m de ancho en torno a la ciudad de donde arrancarían las cuatro rutas nacionales. En base a este proyecto, Pastor propuso una reestructuración de la trama viaria clasificada en avenidas arteriales y subarteriales. Como debía realizarlo sobre el plano de la ley 1122, optó por integrar la avenida de circunvalación

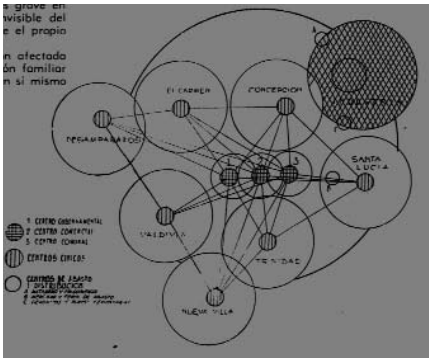
ILUSTRACIÓN 28 San Juan, anteproyecto de la avenida central

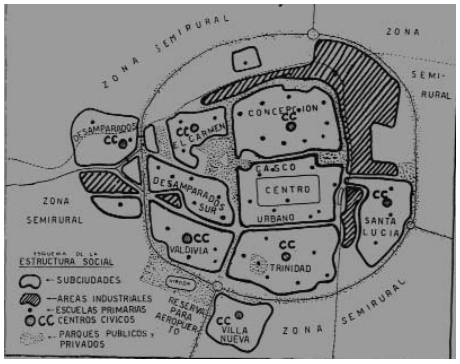
ILUSTRACIÓN 29 Londres, el principio del by-pass: los caminos siguiendo la línea de la las barreras existentes entre comunidades y plano de clasificación de la trama viaria

97 También propuso un mecanismo financiero para estimular construcción privada de viviendas, el acopio de materiales y la contratación ágil de equipos de mano de obra especializada.

proyectada como una avenida ínter vecinal, reduciendo su ancho y conectándola a la avenida de cintura con vías arteriales de tránsito veloz atravesando áreas no edificadas, y que le sirvieron como matriz para dividir la ciudad en *villas*. A esto sumó un sistema de interconexión de avenidas subalteriales que, contorneando los distritos o *barrios,* se sumaban a los cinco ensanches ya aprobados. También otra red de calles vecinales internas existentes o nuevas, y una zona con playas de estacionamiento próximas a la Avenida Central. La clasificación viaria se correspondía automáticamente con una serie de cortes tipo especificando distintos anchos y tipos de pavimento.







El 15 de abril se aprobó el esquema de Plan Regulador y de Zonificación en relación al cuál se comenzaron a otorgar los permisos de edificación, y se ubicaron las escuelas y otros equipamientos para licitar su construcción.

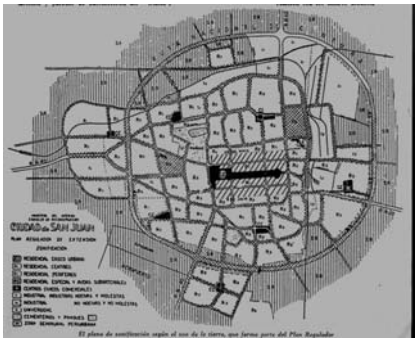
Se fundaba en una premisa básica: la reestructuración social de la ciudad a través de la "*organización familiar y vecinal, la vivienda* (necesariamente individual) *y el barrio completos en sí mismos, con sus anexos vecinales: escuelas, iglesias, parques públicos, edificios comunales y todas las instalaciones exigidas por la higiene, seguridad y el mínimo confort de una ciudad moderna*". Se entendía a la ciudad como una unidad cívica de alcance regional (en realidad no mucho más que el *Hinterland* ya tomado en cuenta en planes reguladores anteriores), integrada por sectores –las *villas*- de vida propia con su propio centro cívico. Éstas se subdividían a su vez en *barrios,* aunque procurando evitar expresamente "*la formación de distritos urbanos residenciales rotulados de obreros, ferroviarios, bancarios, de pobres o de ricos*": debían ser socialmente heterogéneos, con viviendas de todas las clases, llegando incluso a rechazar pedidos de gremios y asociaciones para que se fomentaran barriadas diferenciadas.[98]

ILUSTRACIÓN 30 San Juan, trama viaria

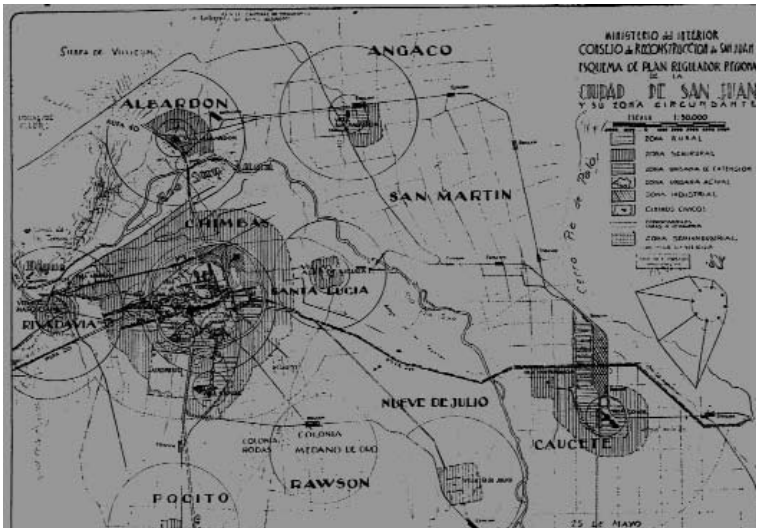
ILUSTRACIÓN 31 Londres, análisis social y funcional, señalando los centros comerciales existentes

ILUSTRACIÓN 32 San Juan, esquema de la estructura social, señalando las escuelas, centros cívicos, áreas industriales y parques

98 Pastor, "La reconstrucción de San Juan", op. cit. Se diferenciaba, así, de los rastros del sueño corporativo de Le Corbusier presente en el proyecto del equipo de Ferrari Hardoy cuando imaginaba los grandes monoblocks como oportunidad para fortalecer estas "entidades intermedias".



El siguiente paso consistió en traducir la estructuración social y la trama viaria en una diferenciación en el uso de la tierra o zonificación que avanzaban significativamente respecto a las planteadas por los equipos anteriores. Pastor distinguió quince tipos distintos de distritos: rural, semirrural, recreativo, militar, ferroviario, aeronáutico, universitario, de cementerio y parques, cívico-comercial, industrial molesto y no molesto, cuatro residenciales diferentes y la localización de las escuelas.



Esta idea fue extendida al Esquema del Plan Regulador Regional aprobado en agosto de 1948, delimitando las zonas rurales, semirrurales, industriales y de reserva. Su concepto de región era, todavía, muy primitivo. No remitía a una unidad natural con rasgos geomorfológicos homogéneos, ni al concepto más complejo de región geográfica que incorporaba las particularidades de los recursos productivos y el "factor humano". Menos tenía que ver aún con su consideración como una escala ampliada del conglomerado ensayada en el proyecto de la División Trazados. Como reza el plano, se trata de una "zona circundante" a la ciudad de San Juan, definida más bien por los efectos del sismo y del posible encuadre del dibujo, y donde sólo se incorporan las poblaciones ya existentes. Su objetivo explícito era preservar las tierras agrícolas de regadío fijando límites a la extensión concéntrica de las respectivas plantas urbanas; también preservar las áreas entorno al río para uso recreativo, evitar la subdivisión por lo loteo a lo largo de las rutas y delinear zonas industriales para favorecer su futura descentralización concentrada.

ILUSTRACIÓN 33 San Juan, esquema de zonificación

Ilustración 34 Esquema del plan regulador regional de la zona circundante a San Juan

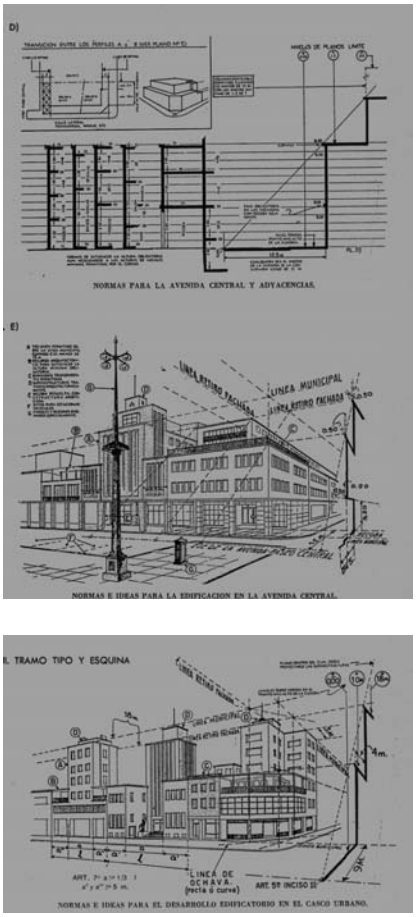


ILUSTRACIÓN 35 Gráficos del Código de Edificación

Para asegurar ese control del uso del suelo era necesario "*un tipo de legislación urbanística desconocida hasta hoy entre nosotros*": un Código Urbanístico Provincial que formuló como anexo a su anteproyecto para una ley de Planeamiento Urbano y Rural para la Provincia de San Juan, entregado en 1949.[99] En él se clasificaban las vías de comunicación, se reglamentaban los cruces, empalmes y paradas de automotores, y se establecían normas para la reorganización social de las ciudades utilizando los conceptos de unidad vecinal, subciudad y área industrial. También se regulaba la preservación de árboles y monumentos, la disposición de los cementerios, y la propaganda en la vía publica. Incluía figuras legales para limitar la subdivisión de la tierra en las áreas rurales y semirrurales, y definía áreas *non aedificandi* a lo largo de las vías de comunicación.[100]

Pastor también redactó un Código de Edificación que pretendía superar las simples restricciones al dominio (a su criterio, inspiradas en rígidas imposiciones estéticas) de los reglamentos generales de construcción tradicionales. Su objetivo era proponer "*normas positivas que alienten la imaginación de arquitectos, ingenieros y constructores moviéndolos a crear nuevas formas, nuevas estructuras y procedimientos constructivos*".[101] Sus fundamentos eran estudios sobre la iluminación natural de los locales habitables y de trabajo (que determinan las formas de la edificación), y sobre la densidad de ocupación del suelo (que define su volumen en función del área del lote y el tipo de distrito).[102] Explicababa la determinación del factor de iluminación diurna (FID) con los estudios de P. J. Waldram y del Committee on the Light of Building Research Board inglés. Para la fijación del factor de ocupación del suelo (FOS) recurría al análisis comparativo de los códigos de Londres, Nueva York, Buenos Aires y de un censo de la edificación existente por manzana. Sobre estas bases estipulaba una serie de prescripciones edilicias fijando volúmenes, planos y líneas máximas de edificación para la zona

99 J. Pastor "El Plan Regulador de San Juan. Legislación en que se apoya", **Revista de Arquitectura Nº 355, junio 1950.**

100 El proyecto de Ley de Planeamiento propone la constitución de un ministerio que supervisaría los planes reguladores formulados localmente, para los cuales se especifican contenidos y etapas. También pretendía regular los permisos de desarrollo, las afectaciones a planeamiento, el fraccionamiento y urbanización de tierras, y las expropiaciones.

101 Es notable cómo, tal vez por sus propias falencias plásticas, siempre descansa en la variedad producto de las manos de distintos proyectistas, como sinónimo de belleza en la ciudad.

102 Ambos estudios fueron reproducidos en J. Pastor, "Bases de un código racional de edificación", publicadas en **Nuestra Arquitectura Nº 267, 268** y **269** de octubre, noviembre y diciembre de 1951.

central, las avenidas subarteriales y distritos especiales. También planteaba las bases para la remodelación urbana a partir del reparcelamiento, fijando anchos mínimos de los lotes y restricciones *non aedificandi* frente a las calles que no habían sido ensanchadas o rectificadas por la ley 1122.

Luego de tantas exploraciones renovadoras pero con débiles fundamentos, de concesiones vergonzantes y propuestas truncas, de años de discordia, imputaciones y descalificaciones cruzadas que fisuraron el campo urbano, la experiencia de Pastor pareció prometer una relativa paz y unidad. No sólo porque no tuvo cuestionamientos explícitos, ni aún por los acusados de vivir "*en una torre de cristal jugando con cornisas y sin el menor contacto con la realidad*". Con su prolífica labor de publicista, con sus libros y artículos pareció reestablecer las bases –renovadas- de la disciplina.

También desmintió las dudas que el emergente eficientismo técnico del Estado nacional pudo haber abrigado respecto a estos arquitectos jóvenes que se decían urbanistas. En tres meses pudo presentar una propuesta, previamente negociada, para la reorganización de los accesos ferroviarios y viales, un esquema volumétrico simple y viable para el llamado a concursos de los principales edificios públicos que se sustanciaron entre julio y octubre de ese mismo año 1948, un esquema de Plan Regulador que permitió habilitar nuevos proyectos de edificación y distribuir encargos entre estudios de arquitectos consagrados. Se licitaron conjuntos de viviendas, escuelas, iglesias, hasta algunos centros cívicos para las nuevas "villas". Meses más tarde redactó los anteproyectos de una inédita ley de planeamiento para la provincia, un código de edificación con renovados fundamentos científicos y hasta un régimen de contratación de profesionales particulares con un arancel especial de honorarios para obras de esta envergadura.[103] La promesa de "*no hacer mas planes para hacer planes, sino planes para ejecutarlos*" pareció, finalmente, cumplirse. La prueba de fuego, para autoridades y técnicos, se había pasado. O al menos así se pensó por un tiempo. En abril de 1950, por falta de fondos, el Consejo de Reconstrucción paralizó las obras. Además se negó a pagar los honorarios adeudado. La alianza entre el Estado nacional y los expertos contratados como profesionales liberales, aún en su expresión más exitosa, también fracasaba.

103 José Pastor. "La Reconstrucción de San Juan y los profesionales particulares al servicio del Estado", Revista de Arquitectura Nº 353, mayo 1950.

El diploma, un francés y nuevas ilusiones de unidad

Varios habían sido los intentos para crear una Facultad de Arquitectura, autónoma de la tutela ingenieril pero que, por regulaciones ministeriales, debían dar cabida a más de una especialidad. La primera referencia es un proyecto de Ermete De Lorenzi como Delegado Interventor en la FCM/UNL, anexando una escuela de Bellas Artes y otra de artesanos. El otro modelo era el uruguayo, combinando la enseñanza de la Arquitectura con la del Urbanismo. Ése fue el elegido por Carlos Mendioroz como interventor en Buenos Aires, que tampoco se concretó. Sin embargo, por una iniciativa parlamentaria de Eduardo Guardo, el 21 de noviembre de 1947 se logró crear la Facultad de Arquitectura y Urbanismo en la UBA, curiosamente cuando era Delegado Interventor el mismo De Lorenzi.

La iniciativa fue extensamente elogiada en el Sexto Congreso Panamericano de Arquitectos realizado en Lima al mes siguiente, como un justo reconocimiento de la jerarquía de la profesión y de que "*las tareas del urbanismo son propias del arquitecto*". Dos fueron las cuestiones preeminentes en el encuentro: la unidad vecinal en las ciudades de América[104] y la afirmación contundente que el Urbanismo no era una disciplina independiente, "*sino la expresión amplia de la Arquitectura*". Le correspondía al arquitecto, y no a otros profesionales, "*organizar y componer los distintos elementos que entran en juego y coordinar las diversas técnicas a un fin común*". Nunca se habían atrevido a tanto

Para cumplir el requisito legal de contar por lo menos con una segunda carrera o especialización; en marzo de 1948 se creó el Instituto Superior de Urbanismo (ISU) bajo la dirección de Della Paolera.[105] En el acta de constitución se

104 Alfredo Willams, "VI Congreso Panamericano de Arquitectos, Lima-Perú", **Revista de Arquitectura Nº 324**, diciembre 1947. La unidad vecinal se había transformado en tema hegemónico del Urbanismo, obturando y absorbiendo todo debate o iniciativa. Sus promesas de convivencia armoniosa, comprensión cívica y cooperación sustentada en la responsabilidad, eran reconocidas para tres objetivos diferentes. El "*perfeccionamiento*" de lo democracia que siempre debemos leer en clave reaccionaria o tecnocrática. El florecimiento de una "*concepción humanista de la convivencia*" un tópico caro al conservadurismo católico dominante en la gestión universitaria durante el gobierno de GOU y el primer peronismo. La tercera rozaba modificaciones en la gestión municipal: la posibilidad de un régimen administrativo descentralizado por participación directa. Se hacía una sola advertencia, evitar que se constituyera en un instrumento para aumentar la segregación territorial por clases sociales.

105 La Facultad iba a contar –emulando la experiencia de Tucumán a la que nos referiremos en el próximo capítulo pero desde una perspectiva ideológica casi opuesta- con otros dos institutos para cumplir "*un vasto programa de acción científica y cultural*": el ya existente

especificaban sus objetivos: promover la investigación, realizar publicaciones, patrocinar cursos y conferencias de "*urbanismo y demás ciencias afines*", formar una biblioteca especializada y un archivo fotográfico, e impulsar el intercambio de profesores y especialistas con institutos semejantes de otras universidades.[106] Al día siguiente se creó el primer curso de posgrado para la enseñanza del Urbanismo como especificidad, para arquitectos e ingenieros.[107] En momentos que hasta se llegaba negar la existencia de la disciplina, se instalaba la primera credencial universitaria.

Sus siete asignaturas ampliaban los contenidos del programa de grado de Della Paolera, con fuertes semejanzas con el esquema del Institut International et Superieur d'Urbanisme Appliqué (IISUA) abierto el año anterior en Bruselas y dirigido por Gaston Bardet.[108] Comprendía cuatro módulos bien diferenciados: el estudio de la evolución urbana, ahora incorporando la determinación de los factores geográficos adecuada para la escala regional[109]; los fundamentos y los recursos de la disciplina[110]; el Arte

Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas creado en julio de 1946 y el de Cultura Musical, un capricho personal de De Lorenzi donde se realizarían investigaciones vinculando armonía musical y composición arquitectónica, de breve existencia.

106 Estaría conformado por tres departamentos internos y se anunciaba un plan de publicaciones sobre dieciséis temas. La presunción de los enunciados es propia de De Lorenzi y de la concentración de poder que junto a su socio Julio Otaola, entonces vicerrector de la UBA, y sus amigos Della Paolera y Guido rector de la UNL, habían alcanzado en ese momento. **Resolución del Delegado Interventor del 5 de marzo 1948**. FAU/UBA.

107 **Resolución del Delegado Interventor del 6 de marzo de 1948**, FAU/UBA. Para subrayar su condición de "premio" a los arquitectos, estos ingresarían directamente, mientras que sólo los ingenieros civiles, debían completar de grado *Introducción al Urbanismo*. El Diploma sería de "*Arquitecto o Ingeniero especializado en Urbanismo*".

108 Dependía del Instituto St. Luc de los Hermanos de la Doctrina Cristiana. El módulo ausente correspondía a los factores económicos sociales, donde se introducían los principios de la demografía, la sociología, y la economía. Tampoco se incorporó en Buenos Aires el curso de Técnicas del Ingeniero, paralela a la de Arte Urbano. Son ausencias elocuentes.

109 Comprendía tres asignaturas. *Evolución de las aglomeraciones humanas I*, estudiando las ciudades de la prehistoria a la modernidad, incluyendo las precolombinas y la conformación del territorio en Argentina. *Evolución de las aglomeraciones urbanas II,* analizando las particularidades de la metrópolis moderna a partir de la evolución de los medios de transporte, la revolución industrial y los nuevos fenómenos sociales. *Geografía humana, social y económica de la República Argentina,* también desde el período precolombino, incluyendo la explotación del suelo, demografía y economía rural e industria, "*con el unánime reconocimiento que el estudio de esta disciplina debía ser profundizado*".

110 Las materias adoptan la denominación de Planeamiento I y II. Sin embargo, la primera insiste con los contenidos y perspectivas desarrolladas desde hacía dos décadas por Della Paolera: la fisiología urbana con base en la estadística y convergente en el Expediente Urbano; las técnicas de intervención analizada por elementos (espacios libres, tráfico, áreas urbanas) a las que se agregan las escalas asociativas: comunal, vecinal y rural; culminando con el protocolo para la realización del Plan Regulador. La segunda se orientaba al planeamiento regional y nacional y es evidente que no saben cómo organizar su programa que sintetiza como "*el estudio de las grandes líneas de planeamiento internacional*".

Urbano como una técnica de aplicación[111], y los aspectos administrativos.[112] Se preveían cursos complementarios sobre geología aplicada, higiene urbana, vivienda popular, control de usos de la tierra, y problemas de la expropiación.

El primer profesor invitado fue el director del IISUA.[113] En esos días De Lorenzi había sido elegido como decano por unanimidad y la circulación de expertos era cada vez más fluida: E. Rogers había llegado en mayo, E. Davis había dado una charla sobre la nueva planificación inglesa sustentada en las estadísticas, y Luigi Piccinato daría dos conferencias mostrando más de una coincidencia aparente con el francés: la idea de ciudad como organismo, la condena a los que reducían el Urbanismo a un problema de forma.

Bardet dio un cursillo y tres conferencias públicas, muy aplaudidas según *La Nación*. Caracterizó a Buenos Aires como una inmensa urdimbre con comunidades poco caracterizadas, y propuso subdividirla -en coincidencia con el Plan de Londres- en una federación descentralizada de "*verdaderas ciudades de 100.000 habitantes, y éstas en barrios de mil familias donde disponer no sólo la residencia sino del comercio cotidiano, el pequeño artesanado y las industrias no molestas*" para reducir la congestión y "*consolidar la familia en un entorno a escala humana*". Cuestionó la opción corbusierana de los rascacielos "*por razones meramente plásticas*", aplicada en el PDBA publicado meses antes y que sus discípulos estaban desarrollando desde su nueva Oficina en la Municipalidad de Buenos Aires. Llamó a distribuir los valores urbanos en el territorio, descentralizando la industria y reforzando material e intelectualmente algunos agrupamientos rurales existentes (incluso propuso servicios móviles: laboratorios, bibliotecas, unidades sanitarias) para evitar "*el creciente y nefasto reflujo hacia el litoral*".

En una comunidad sensibilizada por el terremoto de San Juan y las disputas políticas y disciplinares que habían obligado a desfilar siete equipos técnicos diferentes, las conferencias de Bardet debieron parecer un inesperado respaldo al vituperado grupo de Mendioroz. Bardet llevaba las

---

111 Comprendía una sola materia -*Composición Urbanística*- a quien Bardet dio contenido durante su visita, basándose en el estudio comparado de ejemplos históricos. con fuertes deudas con la *gran composition Beaux-arts* y el diseño de jardines

112 Se trata de *Legislación y Administración* y tiene que ver con la organización administrativa, técnica, jurídica y económica del gobierno municipal, y la legislación y marcos institucionales para la aplicación del Planeamiento.

113 Ver A. M. Rigotti "Un francés en las pampas. Los viajes a América de Gaston Bardet", **A&P Nº 15**, Rosario, 2001.

estrategias de restitución de las ciudades destruidas a extremos impensados: el arabesco de los recorridos comerciales "*sedimentados durante siglos*" debía ser instrumentado para revivir las agrupaciones barriales, restableciendo sus elementos primarios y aplicando correctivos al tejido para facilitar las circulaciones y la relación entre espacios libres y construidos. Estimulados, los arquitectos e ingenieros católicos publicaron en esos meses sendos artículos sobre la función social del profesional.

Al año siguiente se abrió la primera inscripción y Bardet viajó por segunda vez a Argentina para dictar el primer curso de seis meses y organizar su biblioteca.[114] Las clases sintetizaron sus propias investigaciones y compaginaron el saber urbanístico con relación a l problemas de circulación, de higiene, de confort y socioeconómicos. [115]

Al parecer el proyecto fue un éxito. Según el informe de su siguiente director S. Fernández Pico, en los primeros diez años se inscribieron más de cuatrocientos alumnos (no especifica el número de diplomados), se contaba con una biblioteca de seiscientos volúmenes, y una larga lista de asesoramientos, ponencias a congresos, conferencias, exposiciones y publicaciones realizadas.[116]

Gaston Bardet también era arquitecto. Alumno destacado de la École Supérieure des Beaux Arts, incluso *logiste* para el *Prix de Rome*, insatisfecho por la falta de atención prestada en su formación a la relación entre proyecto y lugar, había proseguido sus estudios en el Institut d'Urbanisme de la Universidad de Paris donde también se habían diplomado Della Paolera, Miguel C. Roca y Ernesto de Estrada. Bardet había sido el primer laureado de

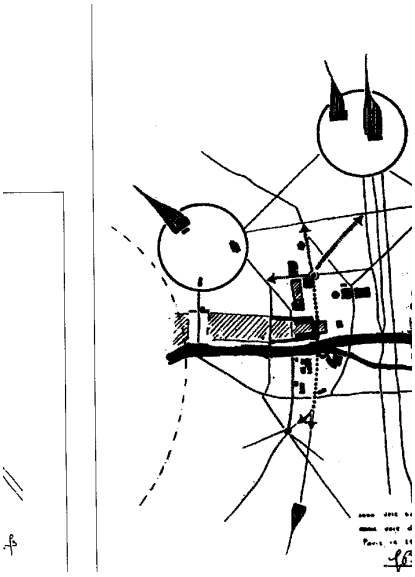
---

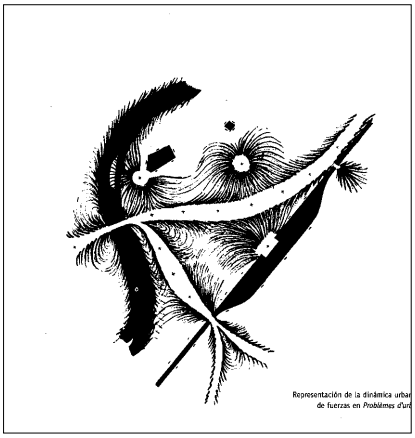
114 Trajo muchos textos que sirvieron para estabilizar, por años, cierta bibliografía en geografía (Brunhes, Deffontaines, Martone, Sorre, George, Fevre), regionalismo (Goblet, Gallois, Maunier), demografía (Sauvy, Notestein, Vessereau), sociología (Halbwachs, Stoelzel), estética y arte urbano (Faure, Gromort). Aporta algunas monografías sobre el caso francés (Bloch, Demangeon, Gréber, Poëte) y se comprometió a enviar las tesis de IUP y las colecciones de *Technique et Architecture*, *Vie Urbaine*, *Architecture Française*, *Urbanisme, Economie et Urbanismo* y *Les Pierres de France.*

115 Sus clases, traducidas al castellano, fueron publicadas como Arq. Gaston Bardet, **Curso Superior de Urbanismo**, Instituto Superior de Urbanismo, FAU UBA, 1949 (130 pp.),.

116 S. Fernández Pico. "Actividad del Instituto Superior de Urbanismo 1948-1958", **Expediente 15155/58, FAU/UBA**. En ese momento contaba con seis jefes de sección (entre ellos Odilia Suárez y Eduardo Sarrailh) además de personal administrativo. El programa era el mismo, aunque algunos contenidos habían cambiado, particularmente el de Planeamiento I: una curiosa mezcla de la *Grille CIAM* y las "*coordenadas de investigación del ISU*" como veremos sustentada en la topografía social de Bardet.

nacionalidad francesa en 1932, con una tesis sobre los planes para Roma donde ya hacía referencia al concepto de *faisceau* –en obvia referencia al *fascino*- como convergencia de diferencias, que luego aplicaría a su concepción del territorio como federación de comunidades.[117] Compartía con Pastor un fuerte acento "cristiano" que simplificadamente podemos identificar con la insistencia en considerar a la familia, y no al individuo, como célula de las propuestas de regeneración social. En su caso el inspirador era Alexis Carrel.[118] Desde allí se embarcó en una temprana crítica al modernismo radical -particularmente de Le Corbusier- que desarrolló como obsesión a lo largo de su vida y lo condenó al ostracismo en el momento más productivo de la reconstrucción de posguerra.[119]





Discípulo dilecto de M. Poëte, con cuya hija se había casado, durante la ocupación alemana inició una indagación comprometida en fortalecer la "*ciencia balbuceante del urbanismo*" comenzada a edificar por su maestro. El objetivo era superar el empirismo desde el cual los técnicos tendían a juzgar la estructura urbana, provocando más heridas que remedios con sus intervenciones. Buscaba hacer evidentes los distintos tipos de agregaciones sociales como fundamento de la disciplina, mediante un instrumento de análisis que permitiera representar las fuerzas dinámicas constitutivas de la ciudad como ser colectivo y viviente. La estadística, en tanto técnica de masas, parecía

ILUSTRACIÓN 36 Primer ensayo de graficación de la dinámica urbana para M. Poëte **Paris, son évolution créatrice** (1938).

ILUSTRACIÓN 37 Representación de la dinámica urbana como campo de fuerzas en **Problèmes d'urbanisme** (1940)

117 Publicada en 1937 como **La Rome de Mussolini. La nouvelle ère romaine sous le signe des faisceaux**, recibió el segundo premio de la Académie des Beaux-Arts.

118 Fisiólogo y cirujano, premio Nóbel de medicina en 1912, su ensayo filosófico **L'homme, cet inconnu** de 1936 alcanzó una inesperada difusión internacional.

119 Sabemos que Le Corbusier también había despertado tempranos rechazos en Argentina y por parte de quienes serían los "padres" del urbanismo argentino. Ya en 1927 A. Guido había cuestionado el carácter pretendidamente revolucionario de sus ideas, y su "*malsana*" (para los jóvenes americanos) teoría del arte inspirada en la economía y el taylorismo. Esta visión negativa fue compartida por Della Paolera, en su caso rechazando su "*futurismo urbano que pretende desconocer estructuras preexistentes*" contrario a la primacía que él otorgaba al estudio de la evolución de las ciudades como base científica para su transformación.

el instrumento adecuado para capturar los fenómenos modernos de urbanización. El problema era cómo remediar lo que denominaba *"la inadecuación de los grandes números*", es decir, la aplicación de la teoría de la probabilidad a colectividades supuestamente repartidas de manera uniforme en el territorio, sin identificar las variaciones cualitativas -el "carácter"- con relación a las diferentes localizaciones. Se propuso, entonces, recuperar la tradición de las encuestas sociales de finales del siglo anterior, en una geografía estadística capaz de identificar y representar planimétricamente las colectividades "*vivas*".

Había realizado un primer ensayo en gráficos que interpretaban la dinámica de los procesos de crecimiento urbano de Paris para un libro de Poëte. Siguió ensayando diversas codificaciones que permitieran representar los campos de fuerzas, los nodos, las fronteras y las líneas estructurantes según un método obsesivo que denominó *topografía social.*[120] A medio camino entre la investigación y el proyecto, fue presentado como un instrumento para poner en evidencia las agregaciones "reales", superador tanto del *zoning* norteamericano o alemán de usos del suelo, como del *zoning* morfológico de alturas y densidades decrecientes, ambos promotores de la segregación social y/o funcional para preservar el valor de la tierra.

Ilustración 39 Sistema de notación policroma para cartas de topografía social, detalle.

Ilustración 40 Topografía social del barrio Belgrano (1949)

Sistematizó esta perspectiva en una serie de libros y propuestas concretas para ciudades de provincia.[121] Esta metodología fue ensayada en el barrio Belgrano de Buenos Aires y presentada como ponencia en el IV Congreso Histórico Municipal Interamericano realizado en el mes de setiembre.[122]

---

120 Lo desarrolló desde el *Laboratoire d'enquêtes et analyses urbaines* (LEAU) funda en Paris en 1943 Consistía en la aplicación sobre la cartografía catastral. de los datos censales de la población, sus movimientos y actividades nocturnas y diurnas, en tanto indicios de "*multiplicidad de modos de vida*", noción de Vidal de la Blanche. En esta noción se fundían tipos de actividad, niveles económico, edades y composiciones familiares, evitando toda connotación de clase en una traslación idealizada de las ciudades francesas de provincia

121 Gaston Bardet, **Problèmes d'Urbanisme**, 1941, **Pierre sur pierre**, 1946 y **Le nouvel urbanisme**, 1948. Sus encargos tuvieron que ver con un plan para la recuperación paisajística de Vichy (1937) que luego extendió al casco urbano, y a proyectos para Louvriers, Clermont Ferrand, Ajaccio, Avignon y la Isla de la Reunión en Madagascar.

122 Sobre el ejercicio en Belgrano existe un gráfico en el *Archive Bardet* del Institut Français d'Architecture, sin ordenar. Sobre el congreso, José Pastor. "El urbanismo y el IV Congreso Histórico Municipal Interamericano" **Revista de Arquitectura Nº 347**, noviembre 1949.

En abierta oposición a Le Corbusier y a los criterios racionales y abstractos que atribuía al urbanismo del CIAM, suponían un intento de volver a colocar los fenómenos sociales en el centro de las preocupaciones urbanísticas, pero también de reivindicar el pensamiento regionalista francés.[123] Eran muchos los puntos de contacto con las experiencias anglosajonas, en parte por la común referencia a Geddes.[124] Sin embargo, en su esfuerzo por subrayar la autonomía y originalidad de su pensamiento, cuestionó el carácter artificial y eficientista de la noción de *neighborhood unit*.[125] Para Bardet, entonces, el plan urbano no debía consistir en una cuidada geometría del trazado o en el disciplinamiento de la iniciativa privada, sino en la provisión del equipamiento adecuado para la vida en común de los barrios constitutivos de una ciudad entendida como federación de escalones comunitarios, hacia donde promover una descentralización orgánica.[126]

Como vemos, las coincidencias con lo promovido por Pastor, aunque desde distintas fuentes, es notable. Incluso coincidían en cuestionar el modelo americano de zonas homogéneas según el valor del suelo, defendiendo en cambio el estímulo de comunidades con una pluralidad de "*modos de vida*".

123 Esta oposición suponía una renovación de la disputa central, en Francia, entre la voluntad de unificación y uniformación de la sociedad civil como expresión racional de la voluntad general concentrada en el Estado, y que defendían la continuidad de las grillas consolidadas en el Antiguo Régimen, y aquellos que defendían el reconocimiento de las particularidades locales consolidadas en el tiempo, como un orden natural a respetar; entre el voluntarismo de acciones administrativas, y el orden cultural, la reivindicación de los privilegios de las ciudades antiguas y del valor del sitio puesto en evidencia por los estudios geográficos del momento. Ver Bernard Lepetit "Les temps de l'aménagement territorial" **Les Annales de la recherche urbaine N° 43**, junio/setiembre 1989. Desde su posición reaccionaria, Bardet desarrolló una temprana y sagaz crítica sobre los compromisos del urbanismo del CIAM respecto a los intereses económicos y sociales del gran capital.

124 Bardet prefirió hablar de una espontánea "*unidad de vistas*" cuando, a principios de 1945 y "*tras siete años de aislamiento*", concurrió al congreso en Hastings donde se presentó con gran resonancia el Plan de Londres de Abercrombie y conoció a Lewis Mumford a quién consideraba como su amigo.

125 De todos modos, llego a identificar tres escalas de agrupamiento sensiblemente constantes que en mucho se acercaban a las recomendaciones de la RiBA en 1944. Los denominó escalones (*échelons*). El patriarcal como grupo elemental de carácter biológico, fundado en la ayuda mutua y la proximidad de 6 a 10 unidades de convivencia. El doméstico de carácter geo-económico formado por 50 a 150 hogares con cierta identidad construida sobre la base de relaciones cotidianas en torno a los alineamientos comerciales, primer elemento urbano, fundado en el intercambio y cuya federación daría lugar al *barrio* o escalón parroquial, de 500 a 1500 familias, con una fisonomía común en torno a un edificio publico –monumento- que lo caracteriza, estructura y organiza sus movimientos y distribución, con una vida espiritual propia. El paso siguiente era su agregación sucesiva en ciudades, regiones, hasta naciones federadas como modelo para desarrollo social y comunitario, que permitiría restablecer cierta continuidad entre ciudad y campo, entre lugares de trabajo y vida familiar.

126 Este modelo de ciudad federada ya había encontrado su justificación económica en el *Survey* del Plan Regional de Nueva York donde se había demostrado la posibilidad de ahorrar, con este tipo de parcelamiento, el 76% en calles e infraestructura y el 12% de los terrenos que así pasarían a engrosar el patrimonio de espacios verdes. R. Haigh, Roswell Mc Crea, **Regional**

De todos modos el impacto de las visitas de Bardet fue prácticamente nulo. Por su posición marginal durante la guerra, en Argentina nunca se había interrumpido el flujo de las informaciones y ya se tenía acabado conocimiento de propuestas del urbanismo anglosajón superficialmente concurrentes con las teorías del francés. La descentralización concentrada de la población, los equipamientos y la industria, recuperando o fortaleciendo comunidades a escala metropolitana y territorial, ya estaba firmemente instalada como hipótesis. También se desdibujó su prédica a favor de una arquitectura atenta al clima, el paisaje, y los materiales y técnicas regionales, por la fuerte conmoción provocada por las casi inmediatas conferencias y artículos de Bruno Zevi. El grupo de la primera generación de urbanistas que había venido a fortalecer, ya había sido desestimado por el gobierno y los propios colegas. Su única influencia perdurable fue en el campo de la enseñanza, y prácticamente circunscripta a la UBA.[127]

La partida de Bardet coincidió con el ocaso de su grupo de referencia. En septiembre de 1949 De Lorenzi renunció como decano y Della Paolera se refugió en la invención del símbolo[128] y el día del Urbanismo a celebrarse "*simultáneamente en ambos hemisferios*".[129] Inició así una campaña de "*sincronización del gremio de técnicos urbanistas*" y difusión de sus principios menos conflictivos en una serie de actos periódicos, con sede en distintos países latinoamericanos y europeos, que lo transformaron en embajador itinerante del mismo circuito explorado por el francés. Ese

127 **Survey of New York and its Environs**, Nueva York, Committee on Regional Planning, 1927. Varias de sus ideas fueron recuperadas por Vautier cuando se hizo cargo de *Introducción al Urbanismo* en la FAU-UBA: la estadística y los diagramas por puntos como método para recuperar la imagen integral y viviente de la ciudad, las escalas de agregación y de planeamiento, el escalonamiento de los centros de servicio, la nomenclatura de las operaciones. Cuando lo sucedió E. de Estrada, siguió aplicando una metodología sustentada en el ordenamiento por órganos sociales-urbanos adaptados al sitio, pero extrañamente yuxtapuesta a la disgregación funcional y analítica de la **Carta de Atenas**. Ya hemos dicho como el ISU, aún después de la "Revolución Libertadora", persistió en el urbanismo "humanista", vocabulario, determinismo geográfico, escalones sociológicos, gráficos y nomenclatura policroma inventados por el francés. Ernesto Vautier, **Apuntes de Introducción al Urbanismo**, multicopiado, 1949. Ernesto de Estrada **Programa de la asignatura Introducción al Urbanismo**. FAU/UBA, 1953. S. Fernández Pico **Programa de la asignatura: Urbanismo y Planificación**, ISU/UBA 1956.

128 Es verde y azul con un sol en el medio, simbolizando aire, verde y vegtación. Algunos fragmentos del texto justificatorio son elocuentes por si. "*la elección de sus elementos componentes, se tuvo en cuenta no solo las discrepancias de diferentes escuelas o tendencias sobre las formans ideales de la ciudad del futura, sino las aspiraciones municipales en las cuales coinciden todas ellas*" C. M. Della Paolera. "El símbolo y el día del Urbanismo", **Revista de Arquitectura Nº 347,** noviembre 1949.

129 Se celebraría el 8 de noviembre y fue anunciado aprovechando la realización del IV Congreso Histórico Municipal Interamericano

emblema, el listado cada vez más amplificado de los grupos adherentes, permitió resucitar ese perdido sueño de unidad, ahora a escala planetaria.[130]

Técnica y política

En las sucesivas propuestas urbanísticas para la reconstrucción de San Juan, la totalidad de sus protagonistas fueron arquitectos, y hasta fueron convocados sin extensos antecedentes de experiencias anteriores en su -en general- corta vida profesional.

Coincidieron en presentarse, aún Mendioroz, prescindiendo a toda referencia a "expertos" anteriores, incluso el Grupo Austral había entrado en escena con el exabrupto de negar que en Argentina se hubieran incluso planteado los problemas básicos de las ciudades modernas. Reivindicaron a la Arquitectura como disciplina capaz de liderar las actuaciones sobre la ciudad y aún el territorio. Llamaron en auxilio de otras "ciencias" como consultoras, rompiendo con la pretensión de consolidar una nueva disciplina autónoma y autosuficiente como pretendía ser el Urbanismo. Alteran los procesos cognitivos y proyectuales; hacen desaparecer el Expediente Urbano, lo transforman en un inventario o en un segundo momento posterior a la intuición sintetizada en el esquicio del *partí* o el diagrama de relaciones sociales ideales. La destrucción de una ciudad es interpretada como oportunidad para repensarla como sistema de distintas escalas de agregación que no sólo puede trasponer los límites administrativos del ejido, sino proyectarse en múltiplos progresivos hasta la nación; así dejan atrás los obsesivos auscultamientos de un alma singular y un destino inscripto en el trazado primitivo que -aún las propuestas más conservadoras- están dispuestas a redefinir.

Todo esto nos habla de una gran fisura en el proceso de constitución y legitimación del Urbanismo mientras que, como si nada pasara, desde el Estado y la gran Universidad de Buenos Aires se instituye el primer diploma que la legitima como dominio específico de saber y de hacer.

130 El primero se celebro en Buenos Aires, con adhesiones de urbanistas y asociaciones de treinta y seis países Para el segundo, cuyo centro fue Paris, Della Paolera hizo un inventario del tipo de actos celebrados en cada país. C. M. Della `Paolera, "8 de novimebre de 1951. Segundo Dia Mundial del Urbanismo", **Arquitectura Nº 232**, La Habana, noviembre 1952. Las siguientes sedes "mundiales" fueron San Pablo, Madrid y La Habana.

San Juan fue la oportunidad para una nueva generación que eligió la confrontación con los "patrones" que habían logrado inventar y estabilizar el Urbanismo en Argentina. Profetas osados e inquietos, exploraron a tientas -y constreñidos por la urgencia de la hora, los escombros y las presiones de los "*legítimos intereses*"- nuevos rumbos, palabras, prioridades e instrumentos, alimentándose oportunísticamente de las experiencias anglosajonas extensamente difundidas al concluir la guerra. En muchos casos tomaron en préstamo las afirmaciones totalizadoras de la Planificación para subrayar las insuficiencias de sus mayores. Profecías débiles y momentos de desconcierto. Agotamiento de un paradigma y búsquedas experimentales. Había, sin embargo, algunas convergencias -la unidad vecinal, la descentralización, la apelación retórica a la participación, cierto flirteo con la dimensión regional- pero desde representaciones y objetivos muy diversos

San Juan fue también, el escenario de la discordia, las impugnaciones y las denuncias cruzadas. De peleas por, y peleas entre. Perón con Pistarini, el MOP con la Intervención Federal, las fuerzas vivas con los arquitectos *Frankensteins*, la SCA con el CAI, Sosa Molina con el grupo de Sacriste, Ferrari siendo cómplice de la impugnación técnica al grupo de Bereterbide, Henneckens contra Ferrari, Bereterbide contra Mendioroz, todos contra el "reajuste" de la oficina técnica del Consejo de Reconstrucción y -trasladándose de Paris a Buenos Aires- la interminable lucha entre Bardet y Le Corbusier. Todo esto mientras los discursos se saturaban de palabras como consenso, concertación democrática y participación

No debemos olvidar la labor paciente y sistemática de Pastor, traduciendo y recombinando enunciados y formas de ver, dispositivos y valores, en una nueva versión del Urbanismo en Argentina que denominó Planeamiento. Con aparentemente todos los recursos y la potestad de distribuir encargos, y sin renunciar nunca a su condición de profesional "liberal", pareció poner fin a tanta discordia, y recuperar con sustento y respaldo la legitimidad de una competencia que se había puesto en cuestión. El diploma conseguido por Della Paolera con el apoyo de la vieja guardia pareció contribuir a esta paz armada. La parafernalia de símbolos, discursos, celebraciones y gestos de buena voluntad que acompañaron el establecimiento del Día Universal del Urbanismo, el apoyo que recibió desde lejanos de la Tierra, parecieron revivir los sueños de unidad que veinte años antes había creído conseguir.

Sin embargo era poco más que una ilusión. Muchas cosas distintas estaban ocurriendo simultáneamente –divergentes, contrapuestas, contradictorias entre sí- a las que el abrigo de la retórica del plan -como veremos en el próximo capítulo- aportó un paraguas contenedor, silenciando la confrontación, pero sólo para acelerar la dispersión.

Interpretar estas luchas y discrepancias como el producto interno de una disciplina que ponía en cuestión sus paradigmas, o como el producto de una ruptura generacional, entre sacerdotes y profetas, es una ingenuidad. No basta referir a efectos paradójicos de un desastre natural para explicar el contundente desplazamiento de los ingenieros del campo urbano, que antes habían hegemonizado no sólo desde sus figuras principales, sino impregnando al Plan Regulador con las lógicas de su tradición. El desplazamiento de las viejas figuras, la ascendente estrella de Pastor, tampoco pueden atribuirse totalmente a la creciente importancia la Planificación en las estrategias bélicas, o al cambio de eje de las relaciones internacionales y la definitiva hegemonía del país del norte.

Resulta insuficiente, incluso, explicar estas divisiones y conflictividad en relación a los cambios demográficos y territoriales del país. La alarma frente a las crecientes migraciones internas y un nuevo tipo de terror higiénico localizado en los suburbios de lata, la hegemonía definitiva del transporte automotor sobre el ferroviario, el empobrecimiento evidente de un interior que expulsaba y un Buenos Aires que concentraba toda riqueza y valor, sin duda incidieron en la definición de los problemas asociados a las ciudades y en las representaciones más o menos científicas desde dónde interpretarlos y actuar. El rol cada vez más dominante del gobierno nacional y sus nuevas instituciones de regulación económica y social, la intrusión creciente del partido militar y su exacerbación de la técnica, el renacimiento de la geopolítica, supusieron una radical modificación en la composición de la demanda, y en la escala y naturaleza de los servicios a ofrecer por la naciente disciplina. Los modelos ya no eran las cirugías en las masas veneradas de las capitales europeas, sino los ambiciosos programas del estalinismo y los fascismos europeos, rápidamente sustituidos por la experiencia del New Deal: paradigma triunfante de una Planificación capaz de redefinir la estructura territorial de una nación e impulsar su desarrollo económico.

Hubo un factor que hemos dejado estratégicamente de lado, y que aporta claves fundamentales para entender estos procesos: nos referimos a las relaciones de arquitectos e ingenieros con una esfera política sacudida por los golpes de estado y la emergencia de Perón, que Anahí Ballent ha trabajado sintetizándolas como las tensiones entre técnica y política.[131]

La superación de un concepto liberal y republicano de gobierno por un criterio técnico de administración, más eficiente y racional, promovido por las sucesivas intervenciones militares, y principalmente por Perón, requirió de la incorporación efectiva de saberes y expertos para definir y ejecutar las políticas de Estado. Las coincidencias entre técnicos y política crecieron, especialmente en aquellas áreas vinculadas a la planificación física y se abrieron nuevos campos de colaboración posible. No sólo se ampliaron los encargos vinculados a las obras públicas, sino que creció comparativamente el número de profesionales integrando anónimos cuerpos técnicos, y la figura del arquitecto o ingeniero funcionario amenazó con desplazar el perfil "liberal" de la profesión inculcado por las universidades argentinas. Estos nuevos vínculos de dependencia, las negociaciones de las distintas corporaciones para ser favorecidas por el reparto de encargos, los apoyos políticos expresos y los embanderamientos en la dura campaña antes de las elecciones de febrero de 1946, ayudan a comprender varias cosas.

En primer lugar porqué se eligió a estos jóvenes, y sus nuevos referentes en las experiencias de planificación de los años treinta, subrayando la obsolescencia de una disciplina constituida al calor de la primera guerra. También la inestabilidades de los encargos y las instituciones –en San Juan pero también en la municipalidad de Buenos Aires- como epifenómenos de los enfrentamientos y alianzas cambiantes dentro del partido militar, que se vieron traducidas en el golpe de Farrell, el 17 de octubre, y así siguiendo. El campo profesional "*laxo y sin exclusiones evidentes*", donde parecía haber lugar para todos, fue penetrado y dividido por la política. Así se entiende la virulencia de los ataques"tardíos" de Bereterbide a Mendioroz. El primero, figura conspicua junto a Vautier de la Agrupación de los Arquitectos Democráticos, estaba usando los fracasos en San Juan como un instrumento electoral a favor de la Unión Democrática en el fragor pre-electoral donde, como mencionados,

131 Anahí Ballent, **Los arquitectos y el Peronismo. Relaciones entre técnica y política. Buenos Aires, 1946-1955**, Buenos Aires, IAA/FADU/UBA, setiembre 1994.

también fue seducido Ferrari Hardoy, aunque directamente por el Departamento de Estado y a través de Neutra.[132]

Pero donde la consideración de estas huellas de la política resulta más productivas es en la explicación del paulatino desplazamiento de los ingenieros a favor de los arquitectos. La participación activa de los primeros en la Unión Democrática, a través del decano de la FCEFyN y del CAI. La conducción de la SCA por Federico de Achával (nacionalista católico que había sido interventor en la Escuela de Arquitectura de la UTN) y su "prescindencia" frente a las elecciones que favoreció la inserción de la matrícula en los proyectos del Estado. Su defensa de la intervención universitaria y la "reforma de la reforma". Su posterior disposición para integrar la Confederación General de Profesiones. Todo esto ayuda a entender la preferencia por los arquitectos en todos los frentes. No sólo fueron arquitectos los Delegados Interventores de las facultades de ingeniería (De Lorenzi, Mendioroz, Becker), y hasta los rectores y vicerrectores (Guido, Otaola) de las dos universidades más importantes del país. También en ese marco se comprende mejor la aprobación de una facultad autónoma y la entrega -de la enseñanza, del diploma, pero sobre todo de los sucesivos encargos- del Urbanismo a arquitectos. La expresa voluntad de "*quitar fuerzas a la Ingeniería*" terminó repercutiendo en el ocaso de la primera invención de la disciplina, que ya parecía haber avanzado suficientemente en su constitución como profesión.[133]

132 Idem. Esta declaración, publicada en el diario *El Mundo* en la fecha clave del segundo aniversario del terremoto, determinó la insólita por el grado de confrontación que suponía iniciación de acciones legales por desacato inicadas desde el PEN, y la posterior expulsión de Bereterbide de la SCA por el desplante a Perón en la entrega de premios del concurso para la sede de la Secretaría de Aeronáutica

133 Este tema, en particular la evidencia que fue un mero gesto en tanto no implicó transformaciones curriculares ni se le asignó un presupuestos autónomo, ha sido bien trabajado por Ballent en el artículo citado (13-17)